

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

FORMACIÓN LASALIANA PARA LA MISIÓN

EL ITINERARIO



La  Salle

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

FORMACIÓN LASALIANA PARA LA MISIÓN

EL ITINERARIO

CASA GENERALICIA - ROMA

2019



Formación Lasaliana para la Misión

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Casa Generalicia - Roma
Primera Edición

Equipo Editorial

Hno. Jesus Rubio Nazer, FSC - Editor
Hno. Paulo Dullius, FSC
Sr. Joseph Gilson
Hno. Felix Joseph, FSC
Sra. Amanda Proulx
Hno. Robert Schaefer, FSC
Hno. Michael Valenzuela, FSC

Dirección Editorial

Hno. Jorge Alexánder González Morales, FSC
Servicio de Comunicaciones y Tecnología
Roma

Diagramación y diseño

Ingrid Jiménez Urbina
contacto@ingridjimenez.com

NOVIEMBRE DE 2019



**“... Según tengo entendido,
congregaciones de
Hermanos dedicados a la enseñanza,
como los de La Salle, han hecho un
buen trabajo... formando laicos con
su espiritualidad con buen criterio y
acierto...”**

**“...Los Hermanos de La Salle
han formado bien a sus laicos en el
carisma, la espiritualidad y la misión...”¹**

- *Papa Francisco*

¹ Papa Francisco y Fernando Prado, CMF, *La fuerza de la vocación: La vida consagrada hoy*. Publicaciones Claretianas, 2018. pp 47 & 95

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
SECCIÓN 01	
La experiencia vivida de las personas como punto de partida	11
1.1 El itinerario personal	12
1.2 La primacía de la experiencia vivida en el proceso formativo	14
1.3 El contexto de la persona y de la comunidad	15
Para la reflexión	16
SECCIÓN 02	
El contexto cultural de la formación	19
2.1 Relación entre la cultura y la persona	20
2.2 La cultura lasaliana en diálogo con la cultura local	21
Para la reflexión	24
SECCIÓN 03	
¿Qué es la formación?	27
3.1 El itinerario formativo	28
3.2 Proponer un itinerario lasaliano como modelo formativo	30
Para la reflexión	32
SECCIÓN 04	
Ser Lasalianos hoy	35
4.1 El itinerario formativo de Juan Bautista de La Salle	36
4.2 Los umbrales de la peregrinación formativa lasaliana	37
4.3 El itinerario de uno se convierte en el itinerario de muchos	39
Para la reflexión	40
SECCIÓN 05	
Fundamentos teológicos de la formación	43
5.1 Creados en el amor, a imagen y semejanza de Dios	45
5.2 A imagen y semejanza de la Trinidad	46
5.3 La libertad a imagen y semejanza de Jesús	47
5.4 Cristo, el Espíritu y la Formación	48
Para la reflexión	49
SECCIÓN 06	
Construir una cultura de formación	53
6.1 Construir una cultura vocacional inclusiva	55
6.2 Construir una cultura de acompañamiento	56
6.3 Protección del menor y de adultos vulnerables	57
Para la reflexión	58
SECCIÓN 07	
Matriz de la formación lasaliana para la misión	61
7.1 La matriz	63
7.2 Los 5 ámbitos: posibilitar la misión lasaliana	67
7.3 Los 5 umbrales: acompañar a las personas en el itinerario de formación	69
7.4 Umbral 1: Inducción... desde fuera hacia dentro	70

7.5 Umbral 2: Pertenencia...Del "yo" al "nosotros"	72
7.6 Umbral 3: Compromiso...de la "profesión" a la "llamada"	74
7.7 Umbral 4: Co-responsabilidad... de "seguidores" a "líderes"	76
7.8 Umbral 5: Sabiduría... de la "posición de poder" a ser "testigo carismático"	78

SECCIÓN 08

Trayectos Formativos	85
8.1 Respondiendo a las necesidades	87
8.2 El desarrollo de trayectos formativos	87
8.3 Objetivos	88
8.4 Participantes	88
8.5 Crecimiento y evolución personales	89
8.6 Metodologías	89
8.7 Contenido	90
8.8 Evaluación	90
8.9 Recursos	91
8.10 Logística	91
Para la reflexión	92

SECCIÓN 09

Metodologías formativas posibles	95
9.1 Experiencias de formación para la misión	97
9.2 Experiencias de formación para los Hermanos	98
Para la reflexión	99

SECCIÓN 10

Ejemplo de Trayecto: Formación de formadores lasalianos para la misión	103
10.1 Objetivos y resultados de aprendizaje	105
10.2 Destinatarios	106
10.3 Contenido del trayecto	106
10.4 Metodología formativas:	108

SECCIÓN 11

Recursos para la planificación de la formación.	111
11.1 En el contexto local	113
11.2 En el Distrito	114
11.3 En la Región	115
Ejemplo de plantilla de la planificación de la formación	116

SECCIÓN 12

Consideraciones para la formación del Hermano	121
12.1 Las etapas de formación y los umbrales	123
12.2 Estudios académicos de los Hermanos	124
12.3 Protección del menor	125
12.4 Comunidades formativas	126

CONCLUSIÓN **127**

GLOSARIO **129**



Introducción

Señor, es tu Obra

Impresionado por el desamparo humano y espiritual de los hijos de los artesanos y de los pobres, Juan Bautista de La Salle reconoció en esa situación la llamada de Dios. Al responder desde la fe, percibió la obra del Instituto como participación en la obra salvífica de Dios. De este modo, la respuesta lasaliana participa en el movimiento cada vez más amplio de la venida del Reino de Dios, iniciado con la presencia y el ministerio de Jesús, y que continúa desplegándose en el ministerio de la Iglesia. Este movimiento universal hacia la integridad y el bienestar de toda la creación es la misión de Dios, la Obra de Dios.

Los Lasalianos continúan siendo reflejo de las palabras del Fundador: “Señor, es tu Obra”. Hoy, ese esfuerzo educativo en 80 países de todo el mundo implica a más de un millón de educadores y jóvenes.

La formación lasaliana para la misión

La misión lasaliana es una expresión de la preocupación amorosa de Dios, con predilección particular hacia el bienestar de los jóvenes y de los pobres, y se vive en asociación por medio de una comunidad educativa. Esta comunidad se convierte en signo visible de la presencia de Dios, y se expresa en una diversidad de vocaciones en la Iglesia. El modelo de vida religiosa de Hermano creado por Juan Bautista de La Salle y sus primeros compañeros ha inspirado a los colaboradores seculares para comprender y valorar la vocación lasaliana vivida de formas diversas. Estas múltiples vocaciones se complementan entre sí y aportan plenitud y dinamismo a la misión que de otro modo no existiría.

La formación lasaliana para la misión promueve la unidad en esta diversidad; destaca lo que une a los Hermanos y a otros Lasalianos en la misión. Aunque algunos aspectos de la formación son propios de los Hermanos o de los colaboradores seculares, hay muchos que pueden compartirse. Las experiencias de formación compartida han demostrado ser beneficiosas para todos los participantes. Por tanto, en este momento de la historia es oportuno el planteamiento de una formación compartida entre toda la Familia Lasaliana.

Siguiendo el mandato del 45° Capítulo General, que solicitó una actualización de la *Guía de Formación* de los Hermanos, el Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL) pidió al Consejo General que elaborara una guía de formación única para todos los Lasalianos, manteniendo aquellos elementos que se refieren específicamente a los Hermanos. Esa decisión dio paso a la respuesta creativa e innovadora que ha generado este documento.

Destinatarios principales

Este *Itinerario* es el resultado de la reflexión y la redacción de los Lasalianos —Hermanos y colaboradores seculares— que han tratado de asumir la perspectiva global de la Familia Lasaliana; es decir, todos los que se consideran Lasalianos y desean crecer en la conciencia de esta identidad. Se ha prestado especial atención a aquellos Hermanos y otros Lasalianos que, por iniciativa propia o por su trabajo, están implicados en la formación y el acompañamiento de Lasalianos en todo el mundo. Al redactar este *Itinerario*, nos ha inspirado esta pregunta:

Los formadores y equipos de formación en los ámbitos local, distrital y regional, ¿qué deberían saber y a qué cuestiones deberían ser sensibles con respecto a la formación lasaliana para la misión con objeto de planificar, poner en práctica y evaluar experiencias formativas que fortalezcan la participación en la misión, el carisma y la vocación de todos los Lasalianos?

La perspectiva de este *Itinerario* no es solo el momento actual, sino también las necesidades futuras que ya empiezan a surgir. La formación es la mejor estrategia para afrontar los diversos desafíos del futuro. Y para ello, el reto más importante es diseñar un modelo inclusivo que llegue a todos.

Resultados generales previstos

Las ideas básicas de este texto están ya expresadas en el Capítulo 6 de la Regla de los Hermanos. Las intuiciones e inspiraciones de la Regla con respecto a la formación de los Hermanos ofrecen orientaciones e indicaciones para la formación de todos los Lasalianos. Por lo tanto, este documento pretende:

- Aportar un enfoque integrador de la formación para Hermanos y colaboradores seculares;
- Reconocer los esfuerzos formativos que, durante muchos años, en contextos culturales variados, han sido eficaces para profundizar y compartir el carisma lasaliano;
- Identificar los elementos esenciales, para toda la Familia Lasaliana, de la formación y el acompañamiento lasalianos;
- Establecer pautas flexibles para todos los Lasalianos con objeto de implementar programas de formación para toda la vida que respondan a las necesidades actuales y futuras.

La formación lasaliana como itinerario

Este *Itinerario* propone la metáfora de la formación concebida como un **itinerario** personal y comunitario de fe que profundiza el sentido y los objetivos de la misión, tanto de la persona como de la comunidad. El itinerario que emprendió Juan Bautista de La Salle continúa inspirando a innumerables Lasalianos hoy. Todo itinerario supone tiempo; conlleva hacer pausas en el camino. Estas pausas brindan a cada persona oportunidades para comprender y renovar su motivación para seguir avanzando. Un itinerario no siempre es fácil o apacible; no faltan desvíos e interrupciones. Estas ocasiones son oportunidades clave para el crecimiento.

Los documentos previos de formación han servido como manuales y guías. Estos recursos siguen siendo una referencia útil para los formadores que promueven una formación de calidad, y deberían consultarse cuando sea apropiado.

Este *Itinerario* pretende apoyar el proceso de formación y ser, a lo largo del camino, una presencia acompañante para los formadores. Idealmente, replanteará la formación lasaliana para la misión para todos y proveerá herramientas y reflexiones útiles para la renovación continua de los trayectos formativos y la vitalidad de la misión.



01

SECCIÓN

**La
experiencia
vivida de
las personas
como punto
de partida**

1.1

El itinerario personal

Desde la época del Fundador, la formación para la misión se ha interpretado como una respuesta práctica a la contemplación de situaciones de la vida real. Los formadores han tratado de evitar una reflexión abstracta que no se fundamente en las experiencias vividas en el ministerio educativo. El intercambio de experiencias formativas en el seno de una comunidad de educadores fortalece y desafía a cada persona a seguir creciendo en el conocimiento personal y en la participación en la misión. Esto inevitablemente supone recordar la historia compartida y aprender a participar en la espiritualidad común, si bien la formación va mucho más allá: hace posible que todos los Lasalianos sean protagonistas en el relato continuo de la participación en la misión de Dios.



“Luego me invitaron a participar en la formación... Como esposa y madre de tres niños pequeños, no siempre fue fácil resolver las dificultades para asistir a estas sesiones de formación, pero mi esposo se ofreció a ayudar, y ¡comencé! Esos dos años fueron una revelación. Descubrir el carisma de Juan Bautista de La Salle y su itinerario me permitió entender la misión de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero especialmente darme cuenta de cómo, en mi itinerario personal, Dios me llamaba a estar junto a ellos para vivir esta misión de la educación humana y cristiana. La llama crecía: un nuevo aliento. Mi trabajo cobraba sentido y se convertía en ministerio, en vocación”.

“Acompañado tanto por Hermanos como por seglares, conocí la vida y el legado de San Juan Bautista de La Salle. Participar en sesiones intensivas de formación de un mes como formador principiante y con dificultades, me condujo a descubrir, comprender y aceptar mis debilidades y talentos personales. La vida comunitaria de estudio, oración y fraternidad me hizo valorar quién soy en el contexto de la comunidad y me inspiró a descubrir los dones y las capacidades que aportaba a la nueva función que se me confiaba. Poco a poco, las circunstancias me guiaron a comprender que responder a las necesidades de los jóvenes es un camino para mi salvación. Este itinerario intencional y deliberado de ser formado y transformado me reveló el significado de mis encuentros con cada alumno, profesor, padre o madre de familia y personal de servicio de la comunidad educativa. El Dios a quien invoqué se convirtió en el Dios con el que convivo en mi vida cotidiana”.

“Me ha enriquecido en gran medida el testimonio, el conocimiento y la presencia de muchas personas (Hermanos y colaboradores seglares) que ofrecen un apoyo fundamental a la misión y que han dejado su ‘huella’ en mí”.

“En mi itinerario de formación, me he dado cuenta del importante lugar que ocupan los niños y jóvenes pobres... el equipo de formación permitió a nuestro grupo acercarnos a los niños y jóvenes del Distrito, en una escuela primaria y en la escuela secundaria dirigida por los Hermanos. He descubierto más el carisma lasaliano y un sentido más profundo de mi vocación. A partir de esta experiencia, he integrado en mi proyecto de vida personal a jóvenes en diversas situaciones de desamparo humano, moral y espiritual”.

“En mi encuentro personal con jóvenes y adultos en diversos contextos, he experimentado el poder transformador del carisma y de la misión lasalianos, que ha modelado profundamente mi fe católica y mi propia vocación como esposo y padre. Comenzando con el primer encuentro con jóvenes, la invitación, el apoyo y el acompañamiento que he recibido en mi itinerario es ahora lo que nosotros, cada uno de nosotros, estamos llamados a ofrecer tanto unos a otros como a los jóvenes con quienes caminamos para que puedan encontrar su lugar en este mundo”.

“De hecho, si alguna vez hubiera pensado que el cuidado, por pura caridad, que estaba teniendo de los maestros de escuela me hubiera obligado vivir con ellos, habría abandonado todo el proyecto... Sin duda, fue por esta razón por la que Dios, que guía todas las cosas con sabiduría y suavidad, y que no acostumbra a forzar la inclinación de las personas, queriendo comprometerme a que tomara por entero el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera imperceptible y durante un largo período de tiempo; de modo que un compromiso me llevaba a otro, sin haberlo previsto en los comienzos”.

(Juan Bautista de La Salle)

1.2

La primacía de la experiencia vivida en el proceso formativo

A lo largo de los siglos y de profundos cambios culturales, la historia de Juan Bautista de La Salle continúa siendo una fuente de inspiración para las personas atraídas por la Misión Lasaliana. Como ocurrió a Juan Bautista de La Salle, todo comienza con una serie de elecciones imperceptibles que finalmente llevan a la persona a un compromiso más intencional. Esto sucede con frecuencia a través de una de las tres principales puertas de entrada: Fe, Servicio y Comunidad. A algunos les atrae la riqueza y la relevancia de la espiritualidad lasaliana; a otros, el servicio educativo con los pobres; y otros valoran la alegría y la actitud de una comunidad acogedora. No hay orden ni jerarquía entre estos tres pilares de la identidad lasaliana. Con el tiempo, el interés por cualquiera de ellos tiende a atraer a los otros dos, aportando un sentido de unidad, pertenencia, identidad y crecimiento. Es el resultado de integrar la experiencia personal a través de una formación de calidad.

Desde el acontecimiento carismático fundacional que dio origen a la historia lasaliana, el diálogo entre las experiencias personales y comunitarias siempre ha sido el punto de partida del itinerario formativo. La identidad y la espiritualidad lasalianas encuentran sus orígenes en la práctica de reflexionar en torno a las experiencias diarias que llevan a reconocer la presencia y acción amorosa de Dios. Esta interacción dinámica “toca los corazones” de los Lasalianos y los mueve a ejercer como colaboradores de Dios en la misión. La formación lasaliana es siempre una experiencia de itinerario compartido, de aprendizaje y crecimiento mutuos. La formación es, por lo tanto, una opción de toda la vida para profundizar la conciencia de una vocación compartida.

La identidad y la espiritualidad lasalianas encuentran sus orígenes en la práctica de reflexionar en torno a las experiencias diarias que llevan a reconocer la presencia y acción amorosa de Dios.

1.3

El contexto de la persona y de la comunidad

Dado que una comunidad lasaliana es “el contexto, el sujeto y el agente” de la formación, puede denominarse también comunidad formativa. La comunidad apoya y desafía a cada uno de sus miembros hacia el crecimiento y la integración. Una comunidad formativa lasaliana reconoce la experiencia singular de cada persona. Por lo tanto, la comunidad se adapta a las diversas generaciones y a los diferentes estilos de vida de sus miembros, y en consecuencia modifica las expectativas y los objetivos.

El testimonio de una comunidad auténtica enfocada hacia la misión es uno de los dones que la Familia Lasaliana global ofrece a la Iglesia y al mundo. La gran bendición de la pluriformidad inherente a la misión lasaliana se refleja en una formación que se adapta a los contextos locales y regionales. La verdadera formación requiere flexibilidad y versatilidad en lugar de propiciar un enfoque monolítico.

El proceso de planificación de la formación lasaliana de calidad reconoce las oportunidades y los desafíos de los contextos y las estructuras locales.

Estos son algunos ejemplos de la diversidad que existe en la comunidad lasaliana:

- Límites geopolíticos y lingüísticos dentro de los Distritos y las Regiones.
- Sistemas educativos competitivos y requisitos burocráticos.
- Relaciones canónicas y civiles con respecto a la propiedad y gestión de las instituciones.
- Disponibilidad de recursos financieros, humanos y de otro tipo para la formación.
- Sostenibilidad de la misión.
- Secularización, diversidad cultural y pluralidad religiosa.

El contexto personal y singular de cada Lasaliano debe ser siempre respetado y reconocido en el proceso formativo. Al reunirse los Lasalianos para formar comunidades educativas, la importancia y el impacto del contexto y la cultura compartidos son evidentes.

El proceso de planificación de la formación lasaliana de calidad reconoce las oportunidades y los desafíos de los contextos y las estructuras locales.

PARA LA REFLEXIÓN

Recuerda tu itinerario de formación hasta este momento. ¿Puedes identificar una experiencia formativa que haya repercutido claramente en tu crecimiento en la identidad lasaliana? ¿Qué elementos y experiencias contribuyeron a su eficacia?

De manera similar, ¿puedes identificar una experiencia formativa que te haya reportado resultados positivos y eficaces? ¿Qué elementos o experiencias te han faltado o consideras fuera de lugar?

¿Cuáles son los mayores desafíos para una formación efectiva en tu contexto específico?





02

SECCIÓN

El contexto cultural de la formación

2.1

Relación entre la cultura y la persona

La formación tiene en cuenta la cultura en la que se encuentra la persona y la comunidad. La cultura se puede entender mejor como el complejo conjunto de rasgos espirituales, materiales, intelectuales y afectivos específicos que caracterizan a una sociedad o grupo social. La cultura incluye no solo las artes y las letras, sino también formas de vida, derechos humanos fundamentales, sistemas de valores, tradiciones y creencias. Comprender la cultura ayuda a un formador a entender mejor a las personas y su red de relaciones significativas, especialmente en lo que respecta a los centros educativos y a las comunidades. La formación lasaliana para la misión prioriza esencialmente las circunstancias y necesidades de los niños y jóvenes, especialmente de los pobres y marginados.

2.2

La cultura lasaliana en diálogo con la cultura local

El carácter inclusivo de la comunidad lasaliana global es una fuente de valor y bendición para cada miembro. En muchas partes del mundo, la comunidad lasaliana es un poderoso testimonio del potencial del diálogo auténtico entre personas de diferentes creencias religiosas. La doctrina católica contemporánea hace hincapié en la prioridad de implicar a todas las personas de buena voluntad en la construcción de una comunidad auténtica, la práctica de buenas obras y el diálogo compartido. La identidad católica de la Misión Lasaliana impulsa a la comunidad a buscar el bien común en el servicio educativo integral de los jóvenes. La formación lasaliana, por lo tanto, acoge a todos aquellos que están interesados y comprometidos con esta misión. Las experiencias formativas se enriquecen a través de las aportaciones de las diversas experiencias religiosas y los credos representados en una comunidad. La verdadera formación reconoce las diferencias y a su vez construye puentes para la colaboración y la fraternidad.

En términos prácticos, el formador lasaliano acepta el contexto local, así como el desarrollo histórico de la misión y de la planificación de la formación; ofrece además sugerencias de buenas prácticas para cada contexto dentro de esas áreas, sin entrar en detalles.

Dentro de este contexto, el formador:

Recuerda que para los lasalianos de más edad: La misión es viable a pesar del cambio en la función, el testimonio y el número de los Hermanos.

	CATÓLICO / CRISTIANO TRADICIONAL	CATOLICISMO EN TRANSICIÓN	INTER / MULTIRRELIGIOSO	SECULARIZADO	INTERGENERACIONAL
LENGUAJE Y SÍMBOLOS	Aprovecha la supuesta familiaridad con la valoración del lenguaje y los símbolos católicos	Explica y ofrece recursos para el uso de términos y símbolos clave, como, por ejemplo: el orden de la misa, recordatorios verbales (símbolos como un medio de afirmar la identidad) Reconoce explícitamente la debilidad de la Iglesia donde sea apropiado	Utiliza lenguajes y textos de otras tradiciones Hace uso frecuente de sinónimos para construir puntos de conexión Promueve la armonía y el diálogo como conceptos clave Destaca la conexión con la naturaleza y la creación	Se basa en el lenguaje de las ciencias profesionales y sociales para introducir conceptos como: · Lasaliano · Espiritual / Humanista · Cristiano · Católico · Vocacional Emplea un lenguaje unificador e integrador	Se basa en la variedad de enfoques requeridos para atender a las diversas sensibilidades que puedan estar presentes
EXPERIENCIAS FORMATIVAS DE ORACIÓN Y FE	Motiva hacia la decisión madura y consciente del discipulado adulto	Emplea un tono de invitación Reconoce que la escuela a menudo funciona como la comunidad básica de fe Acoge e invita explícitamente, sin esperar que se compartan las creencias o las prácticas Aprovecha la espiritualidad lasaliana como una oportunidad para acoger a todos	Introduce los símbolos y rituales de otros Fomenta las experiencias compartidas que fortalecen el sentido de comunidad Utiliza el silencio y la meditación Subraya puntos de encuentro en el lenguaje y las creencias (compartidas)	Utiliza el silencio y la meditación Se basa en símbolos cotidianos que evocan una respuesta de los sentimientos (conexión con las emociones) Introduce símbolos uno a uno, con explicación (proporcionalidad)	Creación de una variedad de experiencias a lo largo del curso del programa según sea apropiado

La identidad católica de la Misión Lasaliana impulsa a la comunidad a buscar el bien común en el servicio educativo integral de los jóvenes.

	CATÓLICO / CRISTIANO TRADICIONAL	CATOLICISMO EN TRANSICIÓN	INTER / MULTIRRELIGIOSO	SECULARIZADO	INTERGENERACIONAL
LLEGAR A SER LASALIANOS MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS	Invita a los Lasalianos a ampliar su conciencia de quién puede ser Lasaliano en otros contextos	Aumenta el aprecio por el fundamento cristiano católico de la misión, asociación y espiritualidad lasalianas	Desarrolla la capacidad para explicar y asumir los elementos católicos cristianos de la herencia lasaliana (como por ejemplo las parábolas, el buen pastor, los ángeles custodios, Cristo, el papel de Cristo en el mundo)	Cimienta el aprecio por la educación lasaliana, que lleva a la gratitud por la educación católica, hacia la valoración de la función más extensa de la Iglesia Católica en la sociedad Aumenta el conocimiento de la amplitud de las obras en el Instituto	Recuerda que para los lasalianos de más edad: La misión es viable a pesar del cambio en la función, el testimonio y el número de los Hermanos Recuerda que para los jóvenes lasalianos: El contacto con los Hermanos y el aprecio hacia ellos y a su papel en el futuro de la Familia Lasaliana es importante
NECESIDADES, CONTENIDOS Y OBJETIVOS DE LA FORMACIÓN	Comparte instrumentos para una evangelización y una catequesis explícitas y eficaces Fomenta la comprensión de la escuela como realidad pastoral	Ofrece un repaso sobre los principios básicos del cristianismo (catolicismo) Utiliza las buenas prácticas para el diálogo sensible con la cultura, especialmente para aquellos implicados en la evangelización y la catequesis explícitas	Incluye una introducción a las religiones en el mundo Introduce el diálogo inter/multirreligioso y la sensibilidad cultural Desarrolla capacidades para la comunicación significativa a través de las diferencias	Ayuda a los Lasalianos a profundizar en su compromiso por la misión y la asociación Destaca la promoción del bien común Presta atención a promover el sentirse bien con la espiritualidad lasaliana (tono invitacional)	Desarrolla la capacidad para la comunicación y el entendimiento intergeneracionales

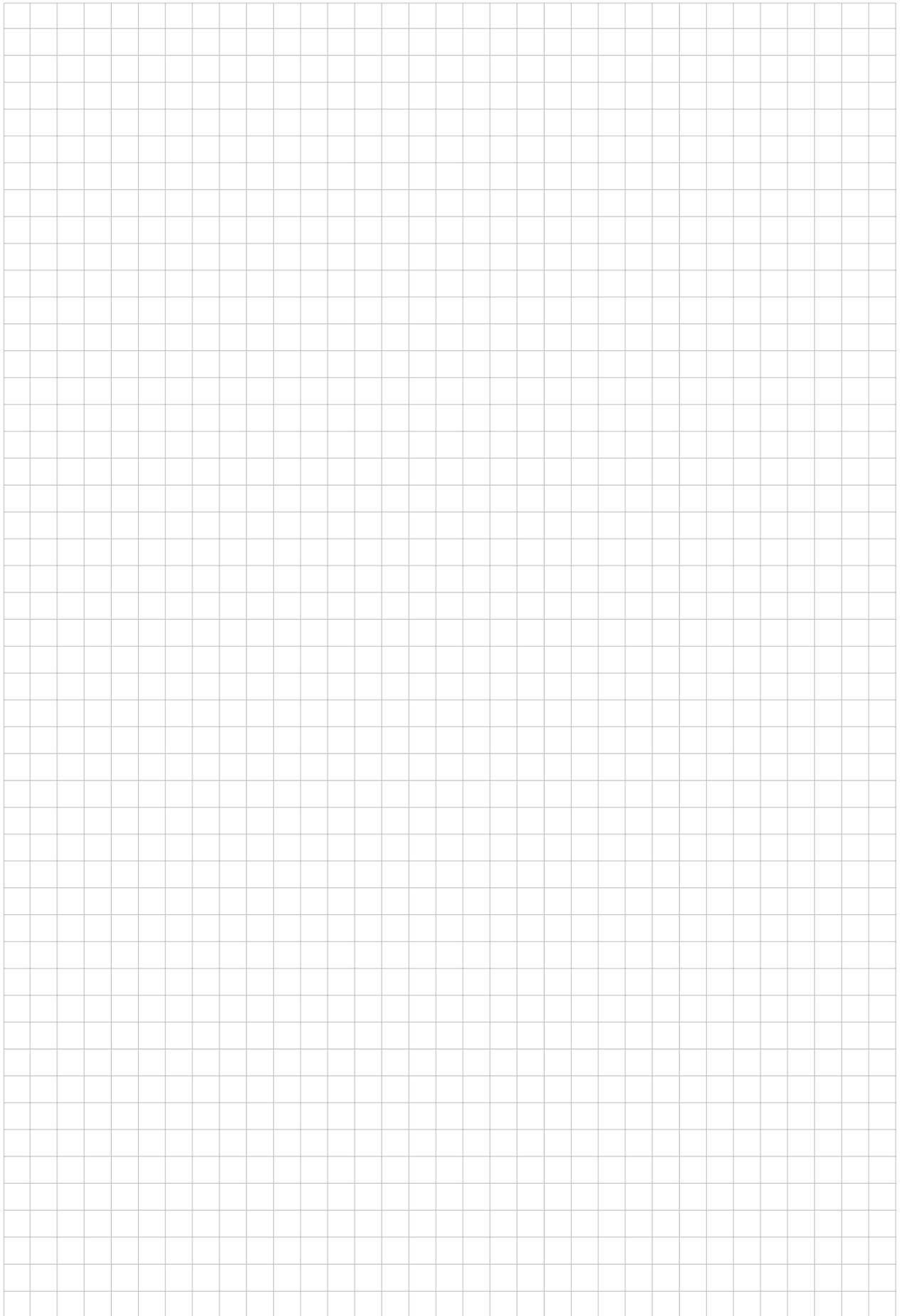
Aunque sea compleja, la planificación de una formación consciente de los factores culturales y sensible a los mismos, no es una tarea imposible. Idealmente, la tabla anterior podrá servir de ayuda en el desarrollo continuo de una formación de alta calidad, impulsada por la experiencia, alentando la reflexión y la discusión sobre el contexto cultural específico en el que se lleva a cabo la formación.

Recuerda que para los jóvenes lasalianos:
El contacto con los Hermanos y el aprecio hacia ellos y a su papel en el futuro de la Familia Lasaliana es importante.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Dónde ubicarías tu comunidad lasaliana dentro de los diversos contextos culturales descritos en la tabla? ¿Por qué?

¿Cómo puedes tratar de asegurar la apertura y la valoración de esta diversidad a medida que desarrollas, pones en práctica y evalúas los trayectos formativos?





03

SECCIÓN

**¿Qué es la
formación?**

3.1

El itinerario formativo

Todas las personas, con sus historias y contextos singulares, están comprometidas en un itinerario formativo para toda la vida. Las experiencias y los encuentros de la persona ayudan a dar sentido a la vida y a la misión, y facilitan el propio desarrollo humano continuo. Estas experiencias y encuentros formativos se desarrollan dinámicamente, en respuesta a las realidades internas y externas de cada persona. El autoconocimiento y la aceptación personal son elementos cada vez más significativos en un itinerario formativo.

Aunque el itinerario de cada persona es único, la experiencia humana compartida ha demostrado que ciertos recorridos arquetípicos son comunes a muchas personas. Estos procesos compartidos pueden entenderse como **itinerarios**, propuestas por culturas y sociedades. Cada persona emprende un viaje personal al mismo tiempo que se une a otros en una ruta similar hacia un destino común. Lo que da un impacto duradero a un itinerario son los

hitos a lo largo del camino, que invitan a la persona a detenerse, a contemplar, y a dejarse transformar por lo que ve y experimenta. Estas pausas son oportunidades para la integración y el crecimiento: **umbrales** que preceden a los pasos siguientes.

Al reflexionar sobre el itinerario formativo de Juan Bautista de La Salle, la persona puede observar e interpretar un camino de crecimiento constante, paso a paso, en la fe. El itinerario de Juan Bautista de La Salle le condujo de “compromiso en compromiso” a través de las llamadas y respuestas que hizo en las experiencias del día a día y en momentos decisivos, de transición. En la reflexión orante sobre su vida, Juan Bautista de La Salle percibió este ritmo y respondió positivamente a estas invitaciones. La formación es el proceso de reflexión sobre las experiencias que nos invitan y nos retan a continuar la ruta hacia el desarrollo humano integral.

El Espíritu de fe permite a cada persona ver este itinerario formativo como un diálogo con Dios. La sensibilidad a las experiencias continuas de nuestro itinerario ayuda a comprender el contexto humano actual y a reconocer la acción del Espíritu en el mundo y en las personas. Consciente de la realidad que le rodeaba, Juan Bautista de La Salle era sensible a las necesidades de su tiempo, particularmente las de los niños pobres y de clase trabajadora, así como de sus familias. Hoy, todos los Lasalianos deben cultivar esa misma consciencia. Dios sigue haciéndose visible a través del amor y la justicia, la bondad y la misericordia, por lo que debemos esforzarnos por encarnar el amor, practicar la justicia, trabajar por la paz y garantizar la integridad de la creación. La formación permite que este proceso de transformación comience, ayude en su desarrollo, y ofrece una orientación hacia su destino.

La formación es el proceso de reflexión sobre las experiencias que nos invitan y nos retan a continuar la ruta hacia el desarrollo humano integral.

3.2

Proponer un itinerario lasaliano como modelo formativo

Teniendo a Juan Bautista de La Salle como modelo, todos los que desean involucrarse en un proceso formativo cuentan con un itinerario lasaliano arquetípico. La formación lasaliana para la misión ha evolucionado a lo largo de los siglos como resultado de la continua reflexión que todos los Lasalianos han realizado en torno a sus experiencias personales y comunitarias. *“La formación ‘toca el corazón’ de cada persona. En distintos momentos de su itinerario formativo, cada uno es desafiado a integrar en su persona los diversos contenidos y procesos de la formación. Este proceso de integración personal es siempre continuo y conduce a la transformación y al cambio”* (Cuaderno MEL 51, 3.4). Estas oportunidades de integración son los hitos comunes a lo largo de la peregrinación lasaliana.

Un fuerte sentido de comunidad y asociación proporciona un carácter y una identidad distintivos al itinerario lasaliano. Como resultado, algunos Lasalianos personalmente descubren la llamada a ayudar y acompañar a sus compañeros de camino a través del servicio de la formación. El acompañamiento implica realizar juntos el camino, compartir la sabiduría y las percepciones aprendidas a lo largo del itinerario lasaliano. Los formadores también desarrollan y proponen experiencias que invitan a las personas a descubrir los momentos de transición a lo largo del itinerario.

A partir de la experiencia y la sabiduría vividas en la formación durante muchos años y en multitud de contextos, ha surgido un marco lasaliano común de referencia. Está claramente articulado en el *Cuaderno MEL 51*, sección 5, mediante los **10 principios** en los que se basa la formación lasaliana para la misión:

1. La formación es para la Misión.
2. La formación es transformadora.
3. La formación promueve la asociación para la misión.
4. La formación da respuesta a necesidades locales y globales.
5. La formación tiene su punto de partida en cada individuo.
6. La formación es integradora.
7. La formación se realiza en comunidad.
8. La formación desarrolla una espiritualidad específica.
9. La formación presenta el acontecimiento carismático fundacional como fuente de inspiración y discernimiento.
10. La formación es para toda la vida.

El acompañamiento implica realizar juntos el camino, compartir la sabiduría y las percepciones aprendidas a lo largo del itinerario lasaliano.

Estos principios clave articulan un enfoque integrado de la actividad de la misión, la experiencia de la asociación y el proceso de formación en comunidad. La integración de la misión y la asociación a través de la formación ayuda a los lasalianos a conocer y vivir su vocación. Las palabras de Juan Bautista de La Salle, “Es buena regla de vida no hacer distinción alguna entre el empleo de nuestra vocación en la vida y el empleo de nuestra salvación y perfección”, se convierten en un punto de referencia fundamental para todos los lasalianos.

La misión, la asociación y la formación son manifestaciones del mismo movimiento del Espíritu. Cada lasaliano discierne estas manifestaciones en comunidad, y luego las dirige hacia fuera, a un mundo necesitado del don carismático del servicio educativo.

La integración de la misión y la asociación a través de la formación ayuda a los lasalianos a conocer y vivir su vocación.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué aspectos de tu itinerario formativo te han ayudado a integrar la misión y la asociación con tu propio desarrollo y crecimiento personal?

¿Qué intuiciones surgen cuando examinas tus experiencias formativas actuales en el contexto de la metáfora de la formación lasaliana como itinerario?





04

SECCIÓN

Ser Lasalianos hoy

4.1

El itinerario formativo de Juan Bautista de La Salle

*“Impresionados por el desamparo humano y espiritual
‘de los hijos de los artesanos y de los pobres’,
Juan Bautista de La Salle y sus primeros Hermanos
consagraron toda su vida a Dios...”*
(Regla 1)

A través de su encuentro inicial con Adrián Nyel, Juan Bautista de La Salle comenzó su compromiso progresivo con el ministerio de la educación. Pronto se centró en la capacitación y formación de los maestros. Con el tiempo, Juan Bautista de La Salle se dio cuenta de que, para servir eficazmente a los niños, la mejor respuesta era una comunidad de maestros unidos por una misma vocación. Esta decisión llevó a Juan Bautista de La Salle a renunciar a su riqueza, a su canojía, y a asumir el ministerio de la educación como su proyecto de vida.

En respuesta a las diversas crisis que encontró esta nueva comunidad, Juan Bautista de La Salle y algunos de los primeros Hermanos se comprometieron a asociarse de por vida, solidificando los cimientos de la comunidad por el bien de la misión. Durante las décadas posteriores, Juan Bautista de La Salle creó una estructura y elaboró recursos para sustentar la prosperidad del proyecto educativo y la comunidad en ciernes. Se extendió entre los Hermanos un fuerte sentido de corresponsabilidad, lo cual permitió la expansión de la obra en medio de los problemas, conflictos y ataques del exterior.

Agotado por las múltiples crisis y dificultades de la obra, Juan Bautista de La Salle experimentó sus propias dudas personales y vocacionales. Tras retirarse temporalmente de la comunidad para discernir su respuesta, Juan Bautista de La Salle regresó con una personalidad llena de sabiduría, y pasó de desempeñar una posición de autoridad a otra función de orientación y dirección espiritual.

4.2

Los umbrales de la peregrinación formativa lasaliana

La peregrinación de Juan Bautista de La Salle estuvo marcada por varios umbrales. Los Lasalianos continúan viendo sus propios itinerarios formativos como reflejo de la historia de Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos.

Con el tiempo, Juan Bautista de La Salle se dio cuenta de que, para servir eficazmente a los niños, la mejor respuesta era una comunidad de maestros unidos por una misma vocación.

Inducción... desde fuera hacia dentro

De no tener ningún contacto a participar en una obra lasaliana

Juan Bautista de La Salle pasó de no tener ningún contacto con los niños pobres y de clase trabajadora a ser consciente de su situación, y a estar dispuesto a ofrecer una respuesta creativa.

Pertenencia... del “yo” al “nosotros”

De ser uno que participa a identificarse a sí mismo como Lasaliano

A medida que Juan Bautista de La Salle y los maestros crean un nuevo tipo de comunidad, reconocen el sentido de su trabajo y de su vida compartida. Adoptan el nombre de “Hermanos” para describir sus relaciones entre sí y con los alumnos confiados a su cuidado.

Compromiso... de la profesión a la vocación

Del compromiso profesional al descubrimiento del proyecto personal de vida en la misión

Por sus experiencias y su discernimiento a través de la oración, Juan Bautista de La Salle se convence de que, para garantizar la viabilidad de la misión, él y algunos de los Hermanos están llamados a comprometerse a través del voto de Asociación.

Corresponsabilidad... de seguidores a líderes

De ser “guiados por la comunidad” a “guiar a la comunidad”

Juan Bautista de La Salle y los principales Hermanos comparten la responsabilidad de elaborar recursos fundamentales como la *Guía de las Escuelas*, que reflejan sus experiencias e intuiciones compartidas.

Sabiduría... de la función de poder al testimonio carismático

De la autoridad institucional a la autoridad de la sabiduría

El tiempo que Juan Bautista de La Salle pasa lejos de la comunidad le permite al final su transición de superior a padre espiritual de los Hermanos.

4.3

El itinerario de uno se convierte en el itinerario de muchos

El itinerario formativo se realiza en el diálogo constante entre el proceso personal de cada uno, con sus características singulares, y el itinerario propuesto por la Familia Lasaliana mundial. La comunidad local es el contexto dentro del cual se realiza este diálogo. También es garante de que se lleve a cabo el itinerario propuesto.

A continuación, se ofrecen los principales componentes no-secuenciales o ámbitos del itinerario formativo lasaliano específico. Como parte de un trayecto formativo holístico, estos ámbitos, interrelacionados entre sí, ofrecen a las personas implicadas en la formación una forma rica de entender su experiencia de itinerario. Reflejan el acento de Juan Bautista de La Salle: ver con los ojos de la fe, orar con las experiencias personales, crecer en la madurez personal y asociarse con otros para formar una comunidad educativa que trabaje en solidaridad con los pobres.

Ver con los ojos de la fe

El objetivo de la formación en el ámbito de “ver con los ojos de la fe” es ayudar a los participantes a desarrollar la capacidad de reflexionar sobre sus experiencias de vida a la luz de la historia y concepción cristianas, a descubrir a qué les está Dios invitando o capacitando en su contexto actual. Esta es una iniciación a la práctica de la reflexión teológica y la contemplación para que redunde eficazmente en la misión, practicando el discernimiento continuo.

Oración y prácticas espirituales

El objetivo de la formación en el ámbito de “la oración y las prácticas espirituales” es ayudar a que las personas desarrollen y profundicen su relación con un Dios que está plenamente presente en la vida, y puedan adquirir una mirada contemplativa que escudriñe las invitaciones de Dios a amar y servir en las necesidades, los deberes y los desafíos de cada día.

Crear en libertad

El objetivo de la formación en el ámbito de “crear en libertad” es ayudar a que las personas desarrollen las virtudes de la razón, la afectividad, la voluntad y la espiritualidad de modo que les capaciten para promover el propio desarrollo integral y el florecimiento de comunidades humanas. La persona de Jesús y el ejemplo del Fundador conforman las virtudes cristianas y sirven como modelos del carácter lasaliano.

Asociación y fraternidad

El objetivo de la formación en el ámbito de la “asociación y fraternidad” es ayudar a que las personas desarrollen las actitudes y habilidades relacionales necesarias para construir y sostener comunidades genuinamente fraternas donde los miembros se apoyen y acompañen mutuamente en las distintas vocaciones lasalianas. Es importante entender desde el principio que el término “fraternidad” se identifica con hermanas y hermanos que juntos construyen vínculos familiares de amor y atención mutuos.

Solidaridad y cuidado del mundo a través de la educación

El objetivo de la formación en el ámbito de “la solidaridad y el cuidado del mundo a través de la educación” es ayudar a que las personas encuadren su trabajo y estilo de vida en el horizonte de la atención por el bien común y la solidaridad efectiva con los más necesitados. Se trata de ayudar a las personas a desarrollar las actitudes, las capacidades y los conocimientos necesarios para ser eficaces en la misión. Los principios de la doctrina social de la Iglesia proporcionan el fundamento para que cada persona integre su labor y el cuidado del mundo.

Para Juan Bautista de La Salle, estos cinco ámbitos se transformaron en un dinamismo carismático: en el relato de su vida, podemos ver cómo confluyen en una síntesis viva de fe, servicio y comunión en la misión. Esta síntesis, a su vez, sugiere la perspectiva para construir una peregrinación formativa que sea creativamente fiel a la experiencia espiritual del Fundador y, al mismo tiempo, adaptable a los diferentes contextos y situaciones de los Lasalianos de todo el mundo.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué umbrales fundamentales de la peregrinación formativa lasaliana puedes reconocer en tu propio itinerario formativo?

¿Qué trayectos formativos podrían ayudar a los Lasalianos a atravesar los umbrales indicados?

¿Quién o qué ha sido más beneficioso en tu crecimiento con respecto a los ámbitos descritos anteriormente?

¿Qué podría ayudar a otros Lasalianos a crecer en cada uno de los ámbitos?





05

SECCIÓN

Fundamentos teológicos de la formación

El trabajo de la formación supone comprender el significado de ser persona. La formación no debería reducirse a la adquisición de conocimientos y capacidades, por importantes que sean. En su nivel más profundo, se trata de moldear la personalidad y el sentido de vida de la persona, descubrir lo que tiene verdadero valor y tratar de vivir de modo consecuente y coherente.

La formación lasaliana para la misión se basa en una rica tradición de reflexión cristiana sobre estos temas. Su contenido y sus enfoques se cimientan en una visión holística de la persona humana en función de la antropología cristiana. Con todo, el ser humano es siempre un misterio; no tanto por el desconocimiento de la persona humana, sino porque lo conocido nunca agota la realidad del sentido del ser humano. En esta sección se destacan las convicciones fundamentales que subyacen a la filosofía y la pedagogía de la formación.

5.1

Creados en el amor, a imagen y semejanza de Dios

El fundamento de la dignidad humana. Dios creó a cada ser humano en el amor, para el amor. Cualquiera que haya creado algo con amor, ya sea una canción, un poema, una pintura o un niño, entenderá de alguna manera las razones de Dios para crear. Son las razones profundas del corazón. Dios amó primero a la humanidad, y el amor de Dios por el ser humano es la base fundamental de la dignidad humana y la razón por la cual la dignidad humana nunca puede ignorarse. La dignidad de la persona humana es un don inmerecido e irrevocable de Dios.

Hacerse humanos a través del don de sí mismos en el amor. El haber sido creados para el amor surge del hecho de que la humanidad fue formada “a imagen y semejanza de Dios”. “Dios es amor”, dice el evangelista (1 Jn 4, 8), y el hecho de haber sido creados a imagen y semejanza de Dios implica haber sido hechos para amar. La formación es, por tanto, un proceso continuo de aprendizaje para crecer en el amor, hacerse cada vez más humanos a través del don de uno mismo a los demás.

Creados para la amistad con Dios. Ser creados a imagen y semejanza de Dios también pone de manifiesto que la existencia humana está fundamentalmente orientada hacia Dios. De todas las criaturas, solo la persona humana, dotada de inteligencia y libertad, puede responder con reconocimiento y aprecio a cada propuesta amorosa de Dios, y acercarse a Él como amigo. Dios es la respuesta, a menudo desapercibida, a los anhelos más profundos del corazón humano. “Nos hiciste para ti, oh Dios, y nuestros corazones están inquietos hasta que descansen en ti” (San Agustín). Esta orientación ofrece la base de la espiritualidad humana.

Cuidado del mundo. Al igual que los amigos están vinculados por los sueños y deseos que tienen en común, la amistad con Dios conduce a las personas a preocuparse por lo que a Dios más le importa: la felicidad de los seres humanos y el bienestar de toda la creación. La amistad con Dios llama a todos a ampliar el círculo del cuidado amoroso para que sea tan inclusivo como el de Dios. Dios quiere que todos los seres humanos se unan para formar una familia y usen los bienes de la tierra, asegurándose así de que todos vivan de acuerdo con la dignidad con que Dios los contempla.

Así, ser imagen de Dios es una invitación no solo a una comunión amorosa con Él y con los demás, sino a la protección de los bienes terrenales que brotan de la generosidad de Dios. Los bienes de la tierra están destinados al uso de todos para garantizar que nadie pase hambre, esté desnudo, sin hogar, sin acceso a la educación o desatendido. Dios llama a todos a custodiar los dones de Dios, para asegurar permanentemente el sustento y el bienestar de la humanidad y de toda la creación.

Dios creó a cada ser humano en el amor, para el amor. Cualquiera que haya creado algo con amor, ya sea una canción, un poema, una pintura o un niño, entenderá de alguna manera las razones de Dios para crear.

5.2

A imagen y semejanza de la Trinidad

Creados para la comunión. Los cristianos afirmamos que a Dios es posible encontrarlo bajo tres formas: como el Padre que crea y sostiene todas las cosas; en Jesús, que personifica el amor salvífico de Dios en el mundo; y como el Espíritu que continúa iluminando, fortaleciendo y guiando a la humanidad hacia la solidaridad y la comunión. A partir de esta experiencia vivida, la Iglesia formuló su doctrina sobre el Dios Trino.

La doctrina de la Trinidad revela que Dios es amor no solo en relación con los seres humanos y la creación, como *Dios es*. Una analogía útil es ver al Dios trino como Amante (Padre) y Amado (Hijo) unidos en el poder de un Amor recíproco (Espíritu Santo). Al reconocer que todos estamos formados a imagen de la Trinidad destacamos la naturaleza relacional y comunitaria de la existencia humana. Los seres humanos llegan a la plenitud a través de la propia entrega y la solidaridad con los demás. Se humanizan completamente en la comunidad, a través de la comunidad, para la comunidad.

Generar unidad en un mundo dividido. La salvación comienza con la llegada del Espíritu a la vida de cada persona, en comunión íntima con el Padre y el Hijo, y fortaleciéndoles para recrear, en las relaciones, el amor bondadoso y mutuamente entregado del Padre y del Hijo. Así, cada experiencia humana de amor es a la vez una experiencia del Dios trinitario y un medio por el cual este Dios conduce a las personas más allá de su limitado interés personal, hacia la plenitud de la humanidad. Dios salva a las personas no como individuos aislados, sino que les encamina hacia relaciones que desafían y expanden sus corazones de modo que puedan participar en el trabajo de sanación y reconciliación de un mundo fracturado. En un mundo marcado por diversas formas de rupturas y división, el Espíritu no descansará hasta reconciliar a la humanidad en una solidaridad universal que honre la dignidad humana, acoja la diversidad y promueva el bien común. La misión es una participación en esta obra divina de sanación y reconciliación.

Implicaciones para la formación. La formación tiene una dimensión comunitaria. La vida comunitaria es un proceso de formación en los senderos del amor. Las personas se vuelven completamente humanas al esforzarse por cumplir sus funciones y responsabilidades en la comunidad, cuando experimentan aceptación o se enfrentan al rechazo, cuando encuentran respuestas positivas o hacen frente a la traición, mientras se esfuerzan por perdonar y buscan el perdón, cuando tienden la mano a otros en solidaridad y servicio.

Dios salva a las personas no como individuos aislados, sino que les encamina hacia relaciones que desafían y expanden sus corazones de modo que puedan participar en el trabajo de sanación y reconciliación de un mundo fracturado.

5.3

La libertad a imagen y semejanza de Jesús

Jesús y el desafío de la libertad. En Jesús percibimos claramente lo que Dios quiere para los seres humanos: una persona totalmente humana, completamente amorosa y plenamente unida a Dios en mente, corazón y voluntad. En esta unión descansa su libertad. Jesús fue verdaderamente libre porque buscó vivir su vida en obediencia a un Dios misericordioso que respalda a los seres humanos frente a todo lo que les oprime, un Dios que quiere vida y amor para todos. La oración de Jesús: “Hágase tu voluntad” expresa la paradoja de que no somos plenamente libres sino cuando buscamos la voluntad de Dios y la ponemos en práctica.

El Reino de Dios fue la causa por la cual Jesús vivió y murió. Para Jesús, Dios no reina a través del poder, la violencia o la supresión de la libertad, sino liberando a toda la humanidad por medio de una vida vivida en alegría, amistad y solidaridad. Su ministerio se comprende mejor a la luz del plan de Dios de sanar y reconciliar toda forma de ruptura mediante la fuerza del Espíritu. De ello se deduce que la libertad no es moralmente indiferente, sino que se dirige hacia el cumplimiento del Reino de Dios. En el presente, Dios requiere de cada persona la capacidad de discernir lo que Él quiere aquí y ahora, y llevarlo a la práctica.

La imagen de la vida en libertad para los cristianos se expresa en las Bienaventuranzas. El Papa Francisco lo expresa así: “Las Bienaventuranzas son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas. (*Gaudete et Exsultate - Alegraos y Regocijaos*, 63).

Formación para la libertad. La formación evita la conformidad servil y la obediencia ciega; más bien, apunta a cultivar el tipo de libertad al que el Papa Francisco se refería cuando expresó: “¡Antes que nada, sean personas libres! Libertad significa saber cómo reflexionar sobre lo que hacemos, saber cómo evaluar qué comportamientos nos hacen crecer. Significa siempre elegir lo bueno”. (Discurso del Papa Francisco a los estudiantes de las Escuelas Jesuitas de Italia, 7 de junio de 2013). Tal libertad no se da como un todo ni en su totalidad. Se va trabajando día a día. La libertad crece. Requiere una sólida formación para no decrecer o perderse.

Las amenazas más insidiosas contra la libertad no vienen de fuera de nosotros; provienen de la mente enturbiada, incapaz de discernir, del corazón dividido atrapado en medio de deseos contrapuestos, y la irresoluta voluntad incapaz de comprometerse. Crecer en la imagen de Dios en Cristo no es tarea fácil.

La formación ayuda a las personas a crecer en libertad al facilitar el desarrollo de su personalidad, espiritualidad y la capacidad de discernimiento. En la tradición cristiana, la formación en la libertad implica el cultivo de las virtudes cristianas. Las virtudes son capacidades de la mente y del corazón que promueven la verdadera libertad y el florecimiento de las comunidades humanas. Crecer en virtud requiere tanto la gracia como el esfuerzo humano. Las virtudes se desarrollan en el contexto de las relaciones que desafían a las personas a vivir de manera responsable, justa y amorosa. Se desarrollan a medida que uno discierne el bien apropiado para cada situación y actúa de buena voluntad. Crecer en virtud es crecer en libertad.

5.4

Cristo, el Espíritu y la Formación

El reto de la formación surge de la maravillosa complejidad y belleza de los seres humanos que participan en ella, tanto formadores como los que se forman. Todos los que participan en este itinerario necesitan acompañamiento, así como la intervención del Espíritu de Dios. “Ahora el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Co 3, 17). Sin ellos, sería difícil alcanzar la libertad y el amor ejemplificados por Cristo.

El formador debería sentirse animado al saber que Jesús, a través del Espíritu Santo, sigue acompañando a los que están inmersos en el ministerio de la formación. Lo que es más importante, el formador debe confiar en que el Espíritu está obrando en las vidas de aquellos que se hallan en formación, sanándolos e invitándolos a crecer hacia la libertad ejemplificada por Cristo. Una de las tareas más importantes de un formador es invitar a otros a establecer una relación más personal con Cristo.

Todos los que participan en este itinerario necesitan acompañamiento, así como la intervención del Espíritu de Dios.

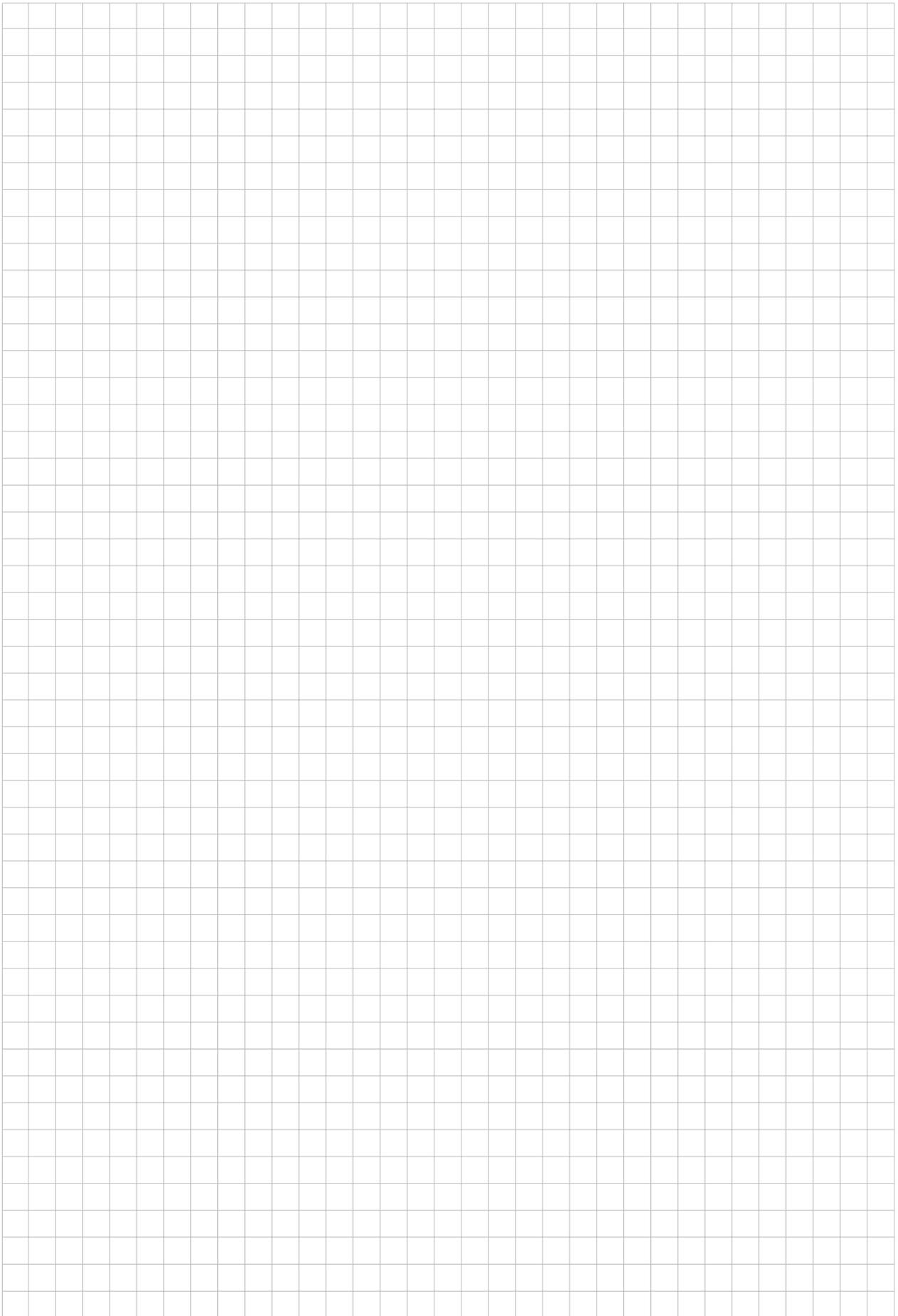
PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo pueden los formadores asegurarse de que honran la dignidad y la libertad de aquellos con quienes se comprometen en su formación?

¿Qué implicaciones para la formación pueden derivarse de la perspectiva de que uno se hace más humano a partir de la propia entrega libremente en el amor? ¿Cómo podría la formación en unas relaciones sanas tener en cuenta trayectos formativos integradores?

¿En qué medida la reflexión sobre el Dios Trino enriquece nuestra comprensión de la asociación? ¿de la dimensión formativa de la vida comunitaria? ¿de cómo gestionamos la diversidad y las diferencias en la comunidad y la misión? ¿en cómo educamos y trabajamos con los pobres?

En tu contexto, ¿cuáles son algunos de los medios más eficaces para presentar y profundizar estos conceptos teológicos fundamentales?







06

SECCIÓN

**Construir
una cultura
de formación**

La formación no es solo trabajo de expertos, ni es simplemente una actividad complementaria de la comunidad, de la escuela, del Distrito o de la Región. Se garantiza mejor la fidelidad a la misión lasaliana y al carisma en la comunidad educativa cuando dicha comunidad considera que la formación de sus miembros es esencial para garantizar que la obra continúe siendo auténticamente lasaliana.

La cultura de una comunidad es un factor determinante en el impacto que a largo plazo pueden tener las experiencias de formación que se organicen. Una cultura institucional manifiestamente inconsistente o que no respalda los valores e ideales propuestos en los trayectos formativos puede llevar a la marginación de los ideales lasalianos de la vida de la comunidad y al escepticismo hacia la misión. Los Lasalianos que participan en los trayectos de formación continua pueden traducir mejor los valores y las orientaciones de la misión en normas, procesos y estructuras concretas que determinen las costumbres y la cultura de la comunidad educativa. Todos los miembros de la comunidad lasaliana son, por lo tanto, corresponsables del éxito o fracaso de los esfuerzos en la formación. Una cultura verdaderamente lasaliana favorece el cultivo y el crecimiento de las vocaciones lasalianas.

Para construir una cultura lasaliana es necesario primero comprender juntos la historia lasaliana, la identidad, el carisma y la misión, así como los valores fundamentales. Los valores se encarnan en la vida diaria y se hacen estables a través de la cultura. Algunos ejemplos pueden ser: la manera en que los miembros de la comunidad se relacionan, su forma de trabajar, los relatos que narran, los acontecimientos que celebran, los comportamientos que recompensan, los buenos ejemplos que honran. La cultura es una realidad dinámica; construir la cultura que se tiene en mente requiere, por un lado, una planificación estratégica, y por otro, el compromiso intencional de los miembros de vivir, cada día, juntos y por asociación, la imagen de la comunidad que desean edificar.

Una formación eficaz necesita estructuras de apoyo y acceso a los recursos. El personal capacitado debe animar a la institución para que la construcción de una cultura de formación se convierta en el compromiso y la responsabilidad compartidos por toda la comunidad. La formación de formadores siempre requiere recursos suficientes para garantizar la sostenibilidad. En la medida de lo posible, para facilitar un itinerario completo de formación, las experiencias de formación deben ser frecuentes, estables, estratégicamente orientadas y programadas, con resultados prácticos, apropiadas para los participantes y progresivas.

La presencia y el papel indispensable de la mujer en el continuo desarrollo de la misión lasaliana es un gran regalo para el mundo de la educación. Las mujeres deben continuar participando plenamente y asumir funciones de liderazgo en la formación de todos los Lasalianos, incluidos los Hermanos, para garantizar que la plenitud de la visión de Dios para el mundo continúe extendiéndose. La verdadera formación lasaliana para la misión nunca puede ignorar la perspectiva o sabiduría que las mujeres aportan al ministerio educativo. La formación lasaliana debe desarrollar de manera proactiva contenidos y estructuras que permitan a las mujeres asumir funciones importantes de liderazgo tanto en la formación como en la misión.

6.1

Construir una cultura vocacional inclusiva

Dios llama a todos a la vocación humana de amor y servicio. Cada uno desarrolla la conciencia de la propia vocación a medida que descubre sus dones personales y los dispone al servicio del mundo. Todas las vocaciones lasalianas se centran en la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente de los pobres. Para algunos lasalianos, es una llamada a consagrarse como Hermano de las Escuelas Cristianas. Sin excluir otras opciones, cada institución o comunidad lasaliana debería ayudar a sus miembros a encontrar el objetivo común en la misión lasaliana.

La “cultura vocacional” es un ambiente que apoya y facilita el discernimiento vocacional de cada persona. Esta cultura respalda a cada miembro de la comunidad en el itinerario que emprende hacia una vida en plenitud. Es una cultura que reconoce la multitud de opciones y caminos vocacionales que están presentes en la sociedad. Por lo tanto, el objetivo de esta cultura es acompañar a todos, jóvenes y mayores, a vivir su verdadera llamada como respuesta a la misión en servicio al Reino de Dios.

Es una cultura que reconoce la multitud de opciones y caminos vocacionales que están presentes en la sociedad.

6.2

Construir una cultura de acompañamiento

Otra característica importante de una comunidad intencionalmente formativa es la cultura de acompañamiento mutuo. Todos en la comunidad lasaliana reconocen la necesidad de apoyar a otros miembros mientras se esfuerzan por vivir en fidelidad a la identidad y la misión lasalianas. Todos nosotros acompañamos y somos acompañados por otros en diferentes momentos de nuestra vida.

El acompañamiento puede planificarse, pero a menudo se realiza a través de conversaciones en ambientes informales. Puede implicar a un individuo que acompaña a un grupo o un grupo que acompaña a un individuo. El acompañamiento puede llevarse a cabo en cualquier lugar y, con la ayuda de la tecnología, incluso sin presencia física. La larga tradición de amistad espiritual de la Iglesia es una forma de acompañamiento. En esta relación, los amigos se apoyan mutuamente a lo largo de sus itinerarios formativos. El acompañamiento no necesita ser explícitamente religioso en su enfoque. Lo más importante es la voluntad de caminar con otro, especialmente como una presencia compasiva y esclarecedora.

Las funciones formales de acompañamiento, particularmente de aquellos con responsabilidades en la formación, requieren entrenamiento y el desarrollo de las capacidades necesarias; por ejemplo, la dirección espiritual, el asesoramiento formativo, etc.

Los siguientes rasgos a menudo caracterizan dichas funciones de acompañamiento:

- Respeto absoluto por la dignidad y la libertad del otro.
- Presencia afectuosa y sin prejuicios. El acompañamiento asume la preocupación real por la persona y la atención a su historia y a su situación, al tiempo que pone entre paréntesis sus opiniones personales con respecto a las propias opciones.
- Acogida. El acompañamiento implica dejar a un lado los propios planes y preocupaciones, creando así un espacio seguro donde el otro puede sentirse cómodo compartiendo su historia.
- Escucha compasiva, que ayuda a que la persona acompañada pueda articular y aclarar la situación por la que está pasando, y así descubrir formas de avanzar.
- Una preferencia por preguntas pertinentes que inviten a la reflexión antes que ofrecer consejos.

El acompañamiento no necesita ser explícitamente religioso en su enfoque. Lo más importante es la voluntad de caminar con otro, especialmente como una presencia compasiva y esclarecedora.

6.3

Protección del menor y de adultos vulnerables

Juan Bautista de La Salle ofreció a los niños una dignidad que iba más allá de la idea generalizada en su contexto histórico. Él y los primeros Hermanos comprendieron que sus alumnos les fueron confiados tanto por los padres como por la Iglesia. En la formación de sus primeros maestros, el Fundador los desafió a tratar a sus alumnos como si fueran los hijos del Rey, a verse a sí mismos como los Ángeles Custodios de los alumnos, y a reconocer y adorar la presencia de Jesús en ellos.

La formación garantiza que los lasalianos desarrollen la capacidad de reconocer cuándo las estructuras o prácticas distorsionan o socavan la dignidad de los niños y adultos vulnerables. En ella, se presta atención a las prácticas adoptadas de protección del menor y a la capacitación que se ofrece en los contextos locales. Cuando tales programas no estén disponibles, la formación lasaliana debería elaborar los recursos necesarios que acrecienten la conciencia y la comprensión de este tema tan importante. Para ser verdadero reflejo del Reino de Dios, las comunidades lasalianas deben ser lugares inclusivos y seguros para todas las personas.

De acuerdo con los valores del Evangelio y la tradición de Juan Bautista de La Salle, la protección de los niños y adultos vulnerables es un componente esencial de la formación y la misión actuales en todos sus aspectos y dimensiones. Este reconocimiento debe estar presente en toda el itinerario formativo.

Para ser verdadero reflejo del Reino de Dios, las comunidades lasalianas deben ser lugares inclusivos y seguros para todas las personas.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo es la cohesión entre los valores e ideales lasalianos promovidos a través de la formación y la realidad que vives en tu comunidad local?

¿Cómo apoya tu comunidad local las necesidades vocacionales permanentes de todos los miembros, incluyendo la promoción de la próxima generación de líderes, especialmente mujeres?

¿Qué signos de acompañamiento eficaz percibes en tu comunidad?

¿Puedes identificar los elementos de buenas prácticas en cuanto a la protección del menor y políticas de salvaguarda a través de la formación que se ofrece en tu comunidad?





07

SECCIÓN

Matriz de la formación lasaliana para la misión

La formación es un proceso que considera las necesidades, circunstancias y los modos de ser de quienes se hallan en formación. La formación nunca debería reducirse a una serie uniforme de actividades y cursos aislados en los que las personas participan, independientemente de su personalidad y nivel de madurez.

Si la formación es un itinerario personal, para toda la vida, en la vocación y la asociación, los umbrales denotan cinco transiciones significativas que tienen lugar en ese itinerario. Los cinco ámbitos, por otro lado, definen las áreas de competencia necesarias para superar los retos inherentes al hecho de vivir una vocación lasaliana y participar en un centro lasaliano.

En esta sección, proponemos una matriz que puede utilizarse como herramienta para trazar el itinerario formativo de las personas comprometidas en la misión lasaliana. La matriz aquí descrita permite a los formadores adoptar un enfoque de desarrollo para planificar la formación, un enfoque que considera las necesidades de las personas en diferentes umbrales, teniendo en cuenta las competencias que los formadores desean desarrollar en aquellos que participan en los trayectos formativos. La atención a las dimensiones humana, cristiana y lasaliana de la formación cruzan de manera transversal los diversos ámbitos y umbrales.

La matriz se presenta de forma completa y pormenorizada mediante umbrales para facilitar su exploración y emplearse como herramienta de planificación.

7.1

La matriz

De acuerdo con el deseo de establecer un itinerario común de formación, la matriz establece temas y áreas de contenido relevantes para Hermanos y Lasalianos. Los temas más específicos de la formación de los Hermanos están claramente indicados.

El valor de esta matriz es que ofrece un ejemplo de herramienta pedagógica para los formadores que se plantean cómo planificar trayectos formativos que respondan mejor a la realidad que viven las personas que se están formando. El uso de umbrales invita a los formadores a ser más conscientes de que la formación, para ser auténtica, debe converger con las personas allí donde se hallan en su proceso interior, independientemente de la posición que ejerzan en la institución o, en el caso de los Hermanos, de la etapa de formación canónica/formal en la que oficialmente se encuentren.

Del mismo modo, la idea de los ámbitos centrados en competencias debería ayudar a los formadores a centrarse en la finalidad del contenido que se ofrece. La pregunta orientativa debería ser: “¿Cómo contribuye este contenido al desarrollo de la propia vocación y a la eficacia de la misión lasaliana?” El contenido y la organización de los trayectos formativos deben fomentar las competencias y los resultados determinados de cada ámbito, teniendo en cuenta la realidad que cada persona vive en cada umbral.

Idealmente, la matriz ayudará a los formadores a lograr un equilibrio entre la necesidad de creatividad y la exigencia de una estructura, entre la atención al individuo y la fidelidad a los objetivos de la formación.

Idealmente, la matriz ayudará a los formadores a lograr un equilibrio entre la necesidad de creatividad y la exigencia de una estructura, entre la atención al individuo y la fidelidad a los objetivos de la formación.

Matriz de la Formación Lasaliana para la Misión

	MIRAR CON LOS OJOS DE LA FE			ORACIÓN Y PRÁCTICAS ESPIRITUALES			CRECIMIENTO EN LIBERTAD			ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD			SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO POR LA EDUCACIÓN		
	Humano	Cristiano	Lasaliano	Humano	Cristiano	Lasaliano	Humano	Cristiano	Lasaliano	Humano	Cristiano	Lasaliano	Humano	Cristiano	Lasaliano
Inducción: Introducir la conciencia/el concepto... de fuera a dentro	· conciencia social	· la antropología cristiana · la tradición católica	· el acontecimiento carismático fundacional · la “mirada de fe”	· la vida interior	· la oración comunitaria	· las formas de oración lasalianas · la presencia de Dios	· la formación del carácter · la protección de la niñez · el autocuidado responsable	· el educador cristiano	· “no hacer distinción” · la salvación como totalidad	· las relaciones saludables · la construcción de comunidad · la inclusión	· el itinerario vocacional	· “juntos y por asociación”	· las nuevas pobrezas · el trabajo en función del bien común · la dignidad humana · las prácticas educativas actuales	· el ministerio y la vocación educativos	· el espíritu de fe-celo · la justicia, la paz y la integridad de la creación · el servicio CON los pobres
	· la Sagrada Escritura · la vida de La Salle · el itinerario espiritual de La Salle			· la práctica de la lectura orante · los santos lasalianos · los sacramentos · la espiritualidad cristiana · la espiritualidad de los salmos			· el autodesarrollo humano multidimensional · la teología de la vocación · la ética en los medios de comunicación y redes sociales · el perdón, la reconciliación y la libertad			· las dinámicas interpersonales y comunitarias · el Instituto hoy · la historia del Distrito · la Asociación en el Instituto hoy			· la sensibilidad cultural · la doctrina social de la Iglesia		
Pertenencia: Profundizar la comprensión... de yo a nosotros	· el Dios espiritual	· el Dios de Jesús	· las imágenes del educador en las Meditaciones para el tiempo de retiro · las influencias espirituales en La Salle · el Dios de La Salle	· vivir consciente “mindfulness”	· orar las propias experiencias	· el “acordémonos...” · las metáforas lasalianas	· el desarrollo humano · los principios de la protección de la niñez	· la espiritualidad apostólica · el mensaje de la salvación en el Evangelio · la Cristología · la vocación universal a la santidad	· los momentos clave en la vida de La Salle · el educador cristiano	· las relaciones sanas en comunidad · el diálogo en respeto	· las relaciones centradas en Dios · la comunión misionera	· la “asociación para la misión” vivida en relaciones · el relato lasaliano continuo · la Circular 466	· el desarrollo histórico de la educación · las buenas prácticas en educación · los enfoques educativos actuales	· el carisma · la doctrina social de la Iglesia	· la pedagogía lasaliana · la misionología actual
	· la teología fundamental · la evangelización y la catequesis			· el discipulado cristiano · la liturgia católica · el discernimiento y la toma de decisiones en oración · los escritos espirituales de La Salle			· el itinerario humano de La Salle · la Regla · la consagración y los votos			· la Declaración · la teología de la vida consagrada · la historia del Instituto · los vínculos humanos en la comunidad religiosa · los documentos eclesiales sobre vida religiosa · los documentos clave del Instituto sobre la consagración			· la Declaración (servicio con los pobres) · la ética social y ambiental · los escritos pedagógicos de La Salle · el Hermano como catequista		
Compromiso: Motivar la interiorización... de profesión a vocación	· los signos de los tiempos	· la historia de la salvación · la reflexión teológica	· la “doble contemplación”	· la autocomprensión	· la lectura orante · los ritos en la comunidad	· el método lasaliano de oración interior · las meditaciones para el tiempo de retiro	· el bienestar emocional · integración psicosexual · comprometerse en la protección de la niñez	· la visión cristiana del ser humano · la formación de la persona · la cultura vocacional	· el discernimiento lasaliano	· la dinámica comunitaria · el manejo de conflictos · las habilidades de la comunicación efectiva	· la eclesiología de comunión · la construcción de una cultura del acompañamiento	· el itinerario evangélico de La Salle · “de compromiso en compromiso” · el voto heroico de 1691 y los votos de 1694	· la promoción de los derechos de los niños	· los principios y la espiritualidad de la justicia, la paz y la integridad de la creación · la espiritualidad del diálogo como misión	· el relato continuo de la Asociación · el espíritu del Instituto después del Vaticano II · la Circular 461
	· la pastoral educativa · el uso de la teología paulina de La Salle · la conciencia social · la misión de Jesús la fecundidad apostólica · la espiritualidad lasaliana			· la oración y la vida interior			· la salud y la autodisciplina · dar y recibir amor · el manejo de la ira, el estrés y el tiempo · los valores evangélicos · la fidelidad creativa y los votos			· los documentos eclesiales clave sobre la educación católica · la eclesiología actual · el liderazgo como servicio · la vida consagrada en comunidad · la estabilidad en el Instituto · el acompañamiento lasaliano			· la actividad profesional y el ministerio · el diálogo ecuménico e interreligioso · la pedagogía catequística · la misionología · las obras lasalianas hoy · la formación de los jóvenes en la fe		
Corresponsabilidad: Aumentar la capacidad para... de seguidor a iniciador	· la planeación de proyectos	· la reflexión - acción	· el discernimiento comunitario	· los modos diferentes de reflexión	· la oración contemplativa · facilitar la reflexión, la oración y la liturgia	· la espiritualidad lasaliana actual · la espiritualidad de la Regla	· la transformación personal · la interculturalidad · el bienestar emocional sostenido	· la conversión	· la promoción de vocaciones lasalianas	· la tutoría y el acompañamiento	· el acompañamiento espiritual · integrar consagración, comunidad y misión	· una lectura profunda de las cartas de La Salle · un estudio crítico de los temas de la Guía de las Escuelas	· la creatividad y la innovación · comprender la globalización	· el discipulado misionero · la comprensión del desarrollo continuo de la misionología católica	· ir más allá de las fronteras · una vivencia integrada de la misión
	· encontrar la persona de Jesús en los evangelios			· encontrar el Dios-misericordia			· el celibato, la afectividad y la sexualidad en las diversas etapas de la vida			· comprender la teología de la comunión · ver la dinámica Reinado de Dios - Iglesia - comunidad · integrar los elementos constitutivos de la identidad del Hermano · vivir del voto de asociación al Instituto · vivir la asociación con todos los lasalianos · comprender los nuevos dinamismos de la Regla			· vivir la dimensión profética de la vocación del Hermano		
Sabiduría: Valorar... de la institución al testimonio	· las memorias personales · la propia identidad narrativa · la planeación de la transición	· la fidelidad creativa al Reinado de Dios	· la fidelidad creativa al carisma y la espiritualidad · la Memoria de los comienzos	· la espiritualidad en el envejecimiento	· los evangelios y las cartas paulinas · el misticismo cristiano y no-cristiano	· el “Señor, es tu obra”	· el envejecimiento y el desarrollo humano · el autocuidado integral	· el misterio Pascual · las transiciones vitales	· el abandono espiritual	· las habilidades para el acompañamiento personal · las relaciones intergeneracionales	· el discernimiento y el acompañamiento espiritual	· la etapa final del itinerario evangélico de La Salle	· la apertura al mundo · el ministerio de la presencia	· el acompañamiento espiritual	· el Instituto después del Vaticano II
	· un papel reinventado en la misión como Hermanos mayores			· una espiritualidad de sufrimiento y disminución			· el testimonio de una vida integrada · la capacidad de pedir y recibir ayuda			· la presencia fraterna			· la sabiduría de envejecer como misión		

UN EJEMPLO DE UN ITINERARIO DE FORMACIÓN LASALIANA A PARTIR DE LOGROS

Una manera alternativa de ver y utilizar la matriz es mediante logros de aprendizaje. Desde esta perspectiva, la matriz podría verse de la siguiente manera:

	VER CON OJOS DE FE	ORACIÓN Y PRÁCTICAS ESPIRITUALES	CRECIMIENTO EN LIBERTAD	ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD	SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO POR LA EDUCACIÓN
UMBRAL 1: DE AFUERA A ADENTRO META: COMPROMETERSE PROFESIONALMENTE CON LA MISIÓN LASALIANA	<ul style="list-style-type: none"> Comprender de la cosmovisión católica. Comprender la visión cristiana de la persona humana que fundamenta la educación católica 	<ul style="list-style-type: none"> Aprender las fórmulas de oración/oraciones lasalianas básicas. Practicar el ser consciente (mindfulness)/aprender como estar en recogimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Revisar la ética profesional y los protocolos para la protección de los niños. Aprender habilidades básicas para promover el bienestar y la madurez emocional. Aclarar los propios valores. Desarrollar una conciencia de los fundamentos de la vida moral cristiana. Desarrollar las virtudes morales en el lugar de trabajo. Desarrollar la capacidad de reflexión ética. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar la capacidad de comunicación efectiva, diálogo y construcción de comunidad. Adquirir un conocimiento básico de la vida del Fundador con el fin de comprender la identidad y la misión de la comunidad. Reconocer el valor de las relaciones en la educación lasaliana a través de escritos selectos del Fundador. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar habilidades pedagógicas. Comprender la importancia de integrar la sensibilidad social y la educación. Comprender la misión educativa lasaliana. Comprender las características de las escuelas lasalianas.
UMBRAL 2: DE YO A NOSOTROS META: SER UN LASALIANO QUE VIVE LA MISIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Comprender a Dios como misterio y el plan de Dios a la luz de la historia de la salvación. Desarrollar imágenes saludables de Dios. Comprender la importancia de Jesús. Entender el discipulado cristiano. Comprender la visión educativa de La Salle a la luz de la historia de la salvación (MTR). Utilizar imágenes de las meditaciones del Fundador para comprender el papel de los maestros en la misión. Desarrollar una visión sacramental de las relaciones educativas. 	<ul style="list-style-type: none"> Ver la oración como un proceso de profundización de la intimidad con Dios. Aprender a orar las propias experiencias. Orar con la Biblia (es decir: Lectio Divina y oración mental lasaliana). Profundizar en el valor de la Eucaristía y su relación con la misión y la espiritualidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Contrastar las visiones no religiosa y cristiana de la vida humana y de su plenitud. Comprender el propio itinerario de vida desde una perspectiva psicológica y espiritual. Alinear los valores y aspiraciones personales con la visión y los valores de la misión. Entender la visión cristiana de la libertad como una orientación dinámica hacia Dios, con implicaciones para el desarrollo del carácter. Desarrollar una espiritualidad lasaliana del empleo basada en las virtudes morales y teologales y en el desafío del Fundador de integrar el empleo y la vida espiritual. 	<ul style="list-style-type: none"> Comprender el significado y la importancia de la asociación lasaliana para la misión y sus implicaciones para las relaciones en el empleo. Desarrollar actitudes y habilidades que fomenten la colaboración. Crear acuerdos comunes/pactos sobre las relaciones de unos con otros y con los alumnos para promover el desarrollo de una cultura lasaliana sana y solidaria. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar una visión y una filosofía de la educación socialmente comprometida basada en los principios de la enseñanza social católica. Comprender la tradición pedagógica lasaliana y su relevancia para el presente. Comprender la tradición educativa lasaliana y sus implicaciones para la innovación educativa continua hoy. Utilizar las nuevas tecnologías en la pastoral educativa.
UMBRAL 3: DE LA CARRERA A LA VOCACIÓN META: DESARROLLAR UNA ESPIRITUALIDAD LASALIANA INTEGRADORA	<ul style="list-style-type: none"> Comprender el propio trabajo desde la perspectiva de la teología de la vocación. Entender como un desafío educativo la fidelidad creativa al Reinado de Dios en el contexto actual. Aprender el proceso de reflexión pastoral (experiencia, análisis, oración/reflexión en la fe, planificación, elaboración de estrategias, ejecución, evaluación). 	<ul style="list-style-type: none"> Aprender diferentes métodos de oración. Aprender a dirigir/facilitar experiencias de oración en grupo. Aprender las bases del discernimiento espiritual y vocacional. Apreciar el valor del acompañamiento espiritual. 	<ul style="list-style-type: none"> Cultivar una espiritualidad de gratitud. Desarrollar los dones personales para el bien de la misión. Apreciar la necesidad de integración psicosexual en la vida personal y en el trato con aquellos a los que uno sirve. Aprender enfoques psicoespirituales del desarrollo humano. Aprender a reconocer la propia sombra y a lidiar con los comportamientos que de ella se derivan. Aprender a aceptarse a sí mismo. Buscar el equilibrio entre la vida y el trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> Colaborar con otros en la obra lasaliana. Aprender a liderar y gestionar equipos. Aprender habilidades básicas de acompañamiento. Desarrollar habilidades para manejar confrontaciones y conflictos. Profundizar en el conocimiento del Instituto, de su historia y de sus diversas obras. 	<ul style="list-style-type: none"> Explorar los desafíos de la fidelidad creativa al reinado de Dios en el ámbito de la educación. Aprender a criticar la cultura contemporánea y las estructuras sociales desde una perspectiva evangélica. Explorar nuevas pedagogías. Desarrollar habilidades para la defensa de la justicia, la paz y la integridad de la creación.
UMBRAL 4: DE SEGUIDOR A LIDER META: SER CAPAZ DE INICIAR PROYECTOS LASALIANOS	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar una visión de liderazgo desde la perspectiva cristiana y lasaliana. Ser capaz de reflexionar sobre la realidad a la luz de la fe cristiana. Explorar nuevas imágenes y comprensiones de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> Practicar la oración contemplativa. Profundizar en las habilidades para el discernimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Aprender enfoques psicológicos y espirituales para tratar con el ego. Construir y mantener la integridad personal. Desarrollar habilidades para la resiliencia y el autocuidado. Aprender a lidiar con la ambigüedad. Discernir las invitaciones de Dios en tiempos de crisis. 	<ul style="list-style-type: none"> Explorar estilos de liderazgo colaborativo. Aprender habilidades para la tutoría y el acompañamiento. Aprender a crear confianza en el empleo. Aprender habilidades para el liderazgo y la gestión basados en la espiritualidad. Valorar la participación en proyectos y experiencias lasalianas nacionales e internacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> Anticipar los retos del futuro. Desarrollar la innovación educativa en respuesta a situaciones de sufrimiento y exclusión humana y espiritual. Adquirir una visión más global de la misión lasaliana.
UMBRAL 5: DEL PODER ORGANIZACIONAL AL TESTIMONIO CARISMÁTICO META: REFLEJAR DIOS A LOS DEMÁS	<ul style="list-style-type: none"> Aprender a ver los desafíos del envejecimiento como una invitación a una espiritualidad de abandono. Desarrollar la conciencia contemplativa. Aprender a ver el sufrimiento y la muerte desde una perspectiva cristiana 	<ul style="list-style-type: none"> Profundizar la práctica contemplativa. Explorando la tradición mística. Orar los propios sufrimientos. Profundizar la identificación con Cristo en el misterio pascual. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar una práctica espiritual de abandono. Enfocarse más en estar con Dios que en hacer cosas para Dios. Simplificar la propia vida. Concentrarse en lo que da vida. Reconciliarse consigo mismo y con la propia historia. 	<ul style="list-style-type: none"> Guiar y asesorar a otros con la profundidad de la propia sabiduría. Cultivar un sentido más profundo de pertenencia basado en la experiencia compartida de Dios y el compromiso con la misión. 	<ul style="list-style-type: none"> Expresar solidaridad y cuidado por el mundo a través de lo que somos más que a través de lo que hacemos. Compartir la sabiduría de manera inter-generacional. Ejercer el ministerio de presencia fraterna.

7.2

Los 5 ámbitos: posibilitar la misión lasaliana

El ejemplo del Fundador ofrece a los Lasalianos un paradigma identificativo e integrador de las diversas capacidades necesarias para llevar a cabo la misión lasaliana. Por esta razón, se indican cinco capacidades que los formadores deben tener en cuenta a medida que se avanza a través de los umbrales.

Ver con los ojos de la fe. Juan Bautista de La Salle identificó el espíritu de fe y celo como la característica principal de los miembros del Instituto porque percibió el trabajo del educador como la colaboración con un Dios amoroso que quiere que todos se salven, especialmente los pobres y los marginados.

Al cruzar los umbrales, este ámbito desarrolla la capacidad de interpretar la realidad desde una mirada de fe y discernir la invitación de Dios a una respuesta, inspirada en el Evangelio, a las necesidades de los demás y a las exigencias de la fidelidad a la misión. El contenido en cada umbral debe allanar el camino para involucrarse en un tipo de reflexión que se traslada desde las situaciones de la vida real al compromiso con la visión cristiana, regresando a la vida en forma de respuestas concretas.

Oración y prácticas espirituales. Para Juan Bautista de La Salle, la fidelidad a Dios exigía una capacidad progresivamente más profunda de abandonarse a la acción amorosa de Dios en su vida.

Al cruzar los umbrales, el movimiento de este ámbito se desplaza desde “rezar oraciones” hasta desarrollar una relación con Dios caracterizada por una creciente apertura e intimidad; de la oración como una actividad aislada hacia una conciencia contemplativa de la presencia de Dios en toda la vida.

Crecer en libertad. Cerca del final de su vida, el Fundador recordó su propio itinerario y fue capaz de percibir el amoroso acompañamiento de Dios de compromiso en compromiso, lo que posibilitó su auténtica respuesta vocacional.

Al cruzar los umbrales, este ámbito desarrolla las capacidades para la conversión continua a la luz de una vida fiel a la llamada de Dios. Esto requiere forjar la personalidad a través de la virtud, el discernimiento moral y espiritual, y un apropiado ascetismo y desapego de la propia voluntad y de las preferencias personales para poder vivir el “sí” a Dios.

Para Juan Bautista de La Salle, la fidelidad a Dios exigía una capacidad progresivamente más profunda de abandonarse a la acción amorosa de Dios en su vida.

Asociación y Fraternidad. Juan Bautista de La Salle vio la educación de calidad como un medio indispensable para liberar a los jóvenes y enfocar su vida con sentido y dignidad. Al reconocer que no podía emprender tal tarea solo, invitó a los maestros a crear una nueva forma de comunidad por el bien de la misión.

Al cruzar los umbrales, este ámbito implica adquirir las actitudes y habilidades necesarias para relacionarse con los demás de una forma verdaderamente humanizadora, para vivir y trabajar en solidaridad fraterna, y para apoyarse y acompañarse mutuamente en sus itinerarios vocacionales individuales. También implica ampliar continuamente los límites de la preocupación por sí mismo para abrazar a aquellos que, dondequiera que estén, permanecen en los márgenes.

Solidaridad y cuidado del mundo a través de la educación. Como una respuesta práctica a su creciente conciencia de la llamada de Dios, Juan Bautista de La Salle llegó a ver a la escuela como un medio privilegiado para colaborar en la misión de Dios.

Al cruzar los umbrales, este ámbito desarrolla el conocimiento, las actitudes y las capacidades necesarias para responder con fidelidad creativa a las necesidades educativas de los jóvenes, los pobres y aquellos que buscan un sentido más profundo en la vida. Este ámbito desafía continuamente a todos los Lasalianos a redescubrir cómo podría ser una educación humana y cristiana en coherencia con el Evangelio y en fidelidad al Reino de Dios.



Juan Bautista de La Salle identificó el espíritu de fe y celo como la característica principal de los miembros del Instituto.

7.3

Los 5 umbrales: acompañar a las personas en el itinerario de formación

Los umbrales no son “etapas” de formación, sino que más bien nos ayudan a comprender lo que puede estar sucediendo en la vida de la persona que está gestionando la transición que representa cada umbral. Conocer lo que las personas están experimentando en estos umbrales da al formador una idea de cómo hacer que la formación sea más significativa y relevante para los participantes.

Conocer lo que las personas están experimentando en estos umbrales da al formador una idea de cómo hacer que la formación sea más significativa y relevante para los participantes.

7.4

Umbral 1: Inducción... desde fuera hacia dentro

Al llegar a la familia lasaliana, el descubrimiento y la dependencia van de la mano. Entrar en una nueva comunidad supone navegar por una nueva cultura, aprender sus prácticas, tomar conciencia de la visión y los valores que impulsan a la comunidad, y establecer relaciones con y para quienes uno trabaja. Los participantes en este umbral requieren trayectos formativos que ayuden a la persona en esta transición. La falta de familiaridad con la cultura lasaliana y sus expectativas puede significar que los participantes lleguen a experimentar una sensación de vulnerabilidad. Pueden sentir que carecen del conocimiento o las habilidades necesarias para ejercer sus responsabilidades de manera eficaz. Los formadores deberían procurar todos sus esfuerzos para apoyar y animar a los participantes a posicionarse de manera firme en la comunidad lasaliana.

Al llegar a la familia lasaliana, el descubrimiento y la dependencia van de la mano.

INDUCCIÓN: Introducir la conciencia/el concepto/los conceptos de...

VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> Conciencia social - la importancia de leer la realidad 	<ul style="list-style-type: none"> La antropología cristiana - la comprensión cristiana de la persona humana La tradición católica 	<ul style="list-style-type: none"> El acontecimiento carismático fundacional como se presenta en el Cuaderno MEL N° 51, p. 17. La expresión "ojos de fe" contenida en los escritos de Juan Bautista de La Salle 	<ul style="list-style-type: none"> La Sagrada Escritura La biografía de Juan Bautista de La Salle El itinerario espiritual de Juan Bautista de La Salle

ORACIÓN Y PRACTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La vida interior 	<ul style="list-style-type: none"> La oración comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> Las formas lasalianas de orar La presencia de Dios que aparece en la oración y espiritualidad lasalianas 	<ul style="list-style-type: none"> La práctica de la Lectio Divina La santidad lasaliana Los sacramentos La espiritualidad cristiana La espiritualidad de los salmos

CRECER EN LIBERTAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La formación del carácter La protección del menor: teoría y aplicación El cuidado personal responsable 	<ul style="list-style-type: none"> El educador cristiano 	<ul style="list-style-type: none"> "No hagáis distinción", expresión que aparece en los escritos de Juan Bautista de La Salle La comprensión contemporánea de la salvación como totalidad 	<ul style="list-style-type: none"> El yo multi-dimensional El desarrollo humano La teología de la vocación La ética de las redes sociales El perdón, la reconciliación y la libertad en la vida comunitaria

ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> Las relaciones sanas La construcción de la comunidad La inclusión 	<ul style="list-style-type: none"> El itinerario vocacional como una invitación a entrar en proceso 	<ul style="list-style-type: none"> "Juntos y por Asociación", expresión empleada en el Instituto 	<ul style="list-style-type: none"> Las dinámicas interpersonales y comunitarias El Instituto hoy La historia del Distrito La Asociación en el Instituto hoy

SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> Las nuevas pobrezas El trabajo en apoyo del bien común La dignidad humana Las prácticas educativas actuales 	<ul style="list-style-type: none"> El ministerio educativo y la vocación para la educación 	<ul style="list-style-type: none"> El espíritu de fe y celo Justicia, paz e integridad de la creación El servicio educativo CON los pobres 	<ul style="list-style-type: none"> La interculturalidad La doctrina social de la Iglesia

7.5

Umbral 2: Pertenencia... Del "yo" al "nosotros"

El foco en este umbral es la identificación personal como Lasaliano. En este umbral, la persona todavía puede estar ocupada en adaptarse y cumplir con las expectativas de aquellos que ejercen la autoridad en la comunidad. Las personas en esta etapa a menudo buscan apoyo en grupos de iguales y buscan además modelos que imitar o acompañantes que les guíen en su proceso. La eficacia de esta etapa resulta del grado personal de pertenencia y la capacidad personal de desempeñar tareas. Por esta razón, se debería promover el acompañamiento y el desarrollo de las capacidades personales. En el área de la espiritualidad, se debería ayudar a la persona a pasar de la religiosidad cultural a la verdadera intimidad con un Dios que está presente en todas las facetas de la vida. La tarea de la formación en este umbral es construir una comprensión más profunda de las motivaciones espirituales que apoyan la misión, así como la competencia y la confianza en el cumplimiento de las responsabilidades.

En el área de la espiritualidad, se debería ayudar a la persona a pasar de la religiosidad cultural a la verdadera intimidad con un Dios que está presente en todas las facetas de la vida.

PERTENENCIA: Profundizar en la comprensión de...

VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · El Dios espiritual (es decir, la trascendencia más allá del dogma) 	<ul style="list-style-type: none"> · El Dios de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> · El Dios de Juan Bautista de La Salle · Las influencias espirituales en Juan Bautista de La Salle · Las imágenes del educador en las <i>Meditaciones para el Tiempo de Retiro</i> 	<ul style="list-style-type: none"> · Los conceptos teológicos fundamentales · la formación de la fe, evangelización y catequesis

ORACIÓN Y PRACTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La consciencia plena 	<ul style="list-style-type: none"> · Orar las experiencias personales · La oración y la comprensión de sí mismo 	<ul style="list-style-type: none"> · El "Acordémonos..." expresión desarrollada en la oración y espiritualidad lasalianas · Las metáforas lasalianas (Buen Pastor, Ángel Custodio, Ministro...) 	<ul style="list-style-type: none"> · El discipulado cristiano · La liturgia católica · el discernimiento · La toma de decisiones iluminada por la oración · Los escritos espirituales de Juan Bautista de La Salle

CRECER EN LIBERTAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · El desarrollo humano · Los principios de protección del menor 	<ul style="list-style-type: none"> · La espiritualidad apostólica · El mensaje evangélico de la salvación para todos · La cristología · El discipulado misionero 	<ul style="list-style-type: none"> · Los momentos clave en la vida de Juan Bautista de La Salle · El educador cristiano 	<ul style="list-style-type: none"> · El itinerario humano de Juan Bautista de La Salle · La Regla · La consagración religiosa y los votos

ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Las relaciones sanas en comunidad · El diálogo respetuoso 	<ul style="list-style-type: none"> · Las relaciones centradas en el evangelio · La comunión en la misión 	<ul style="list-style-type: none"> · La "Asociación para la Misión" como relación · El relato lasaliano continúa · La Circular 466 	<ul style="list-style-type: none"> · La <i>Declaración</i> · La teología de la vida consagrada · La historia del Instituto · Los vínculos humanos en las comunidades religiosas · Los documentos eclesiales sobre vida religiosa · Los documentos esenciales del Instituto sobre consagración religiosa

SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La evolución histórica de la educación · Las buenas prácticas en educación · Los enfoques actuales en educación 	<ul style="list-style-type: none"> · El carisma · La doctrina social de la Iglesia 	<ul style="list-style-type: none"> · La pedagogía lasaliana · La misiología actual 	<ul style="list-style-type: none"> · La <i>Declaración</i> (servicio educativo con los pobres) · la ética social y medioambiental · Los escritos pedagógicos de Juan Bautista de La Salle · El Hermano como catequista

7.6

Umbral 3:

Compromiso... de la "profesión" a la "llamada"

En este umbral, el deseo personal de avanzar progresivamente da paso a motivaciones personales más trascendentes. Las personas que se encuentran en este umbral deberían recibir ayuda para descubrir la convergencia entre sus valores y aspiraciones personales, la visión lasaliana y la misión. Las personas en este umbral están menos preocupadas por la conformidad y el reconocimiento social. Requieren oportunidades para desplegar iniciativa, autonomía y creatividad en el desempeño de sus tareas. Es importante que se les ayude a cultivar los dones necesarios para sus funciones en la misión. A menudo, el descubrimiento de la propia vocación consiste en darse cuenta de la contribución específica que la persona puede aportar a la misión y a la comunidad. Las prácticas espirituales y la reflexión teológica facilitan la transición de percibir el trabajo como un "empleo" a verlo como una respuesta vocacional revitalizadora. La formación en esta etapa también tiene como objetivo ayudar a los participantes a discernir si han de avanzar a niveles más profundos de responsabilidad personal y compromiso con la misión.

A menudo, el descubrimiento de la propia vocación consiste en darse cuenta de la contribución específica que la persona puede aportar a la misión y a la comunidad.

COMPROMISO: Favorecer la apropiación de...

VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La práctica de reflexionar sobre los signos de los tiempos 	<ul style="list-style-type: none"> · El sentido de la historia de la salvación · La práctica de la reflexión teológica 	<ul style="list-style-type: none"> · La actitud del Fundador de la "doble contemplación" 	<ul style="list-style-type: none"> · La pastoral vocacional en la escuela · La teología paulina de Juan Bautista de La Salle · La conciencia social · La misión de Jesús: el Reino de Dios · La espiritualidad lasaliana

ORACIÓN Y PRACTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · El conocimiento de sí mismo 	<ul style="list-style-type: none"> · La práctica de la <i>Lectio Divina</i> · El uso de rituales en comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> · El método lasaliano de oración interior · Los temas de las <i>Meditaciones para el Tiempo de Retiro</i> 	<ul style="list-style-type: none"> · La oración y la vida interior

CRECER EN LIBERTAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · El bienestar emocional · La integración psicosexual · El compromiso por la protección del menor 	<ul style="list-style-type: none"> · La visión cristiana del ser humano · La formación humana · La cultura vocacional 	<ul style="list-style-type: none"> · La práctica del discernimiento lasaliano 	<ul style="list-style-type: none"> · El cuidado de la salud y la disciplina personal · La habilidad de dar y recibir amor · Las capacidades para gestionar el enfado, el estrés, el tiempo · Los valores evangélicos · La fidelidad creativa en la vivencia de los votos

ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Las dinámicas comunitarias · Las habilidades para la gestión de conflictos · Las habilidades de comunicación eficaz 	<ul style="list-style-type: none"> · La eclesiología de comunión · Construir una cultura de acompañamiento 	<ul style="list-style-type: none"> · El sentido del itinerario evangélico de Juan Bautista de La Salle · "De compromiso en compromiso" desarrollado en los escritos de Juan Bautista de La Salle · La importancia del voto heroico de 1691 y los votos de 1694 	<ul style="list-style-type: none"> · Los documentos esenciales de la Iglesia sobre educación católica · La eclesiología actual · el liderazgo de servicio · La vida consagrada en comunidad · La estabilidad en el Instituto · El acompañamiento lasaliano

SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La importancia de la promoción de los derechos del menor 	<ul style="list-style-type: none"> · Los principios y la espiritualidad de la justicia, la paz y la integridad de la creación · La espiritualidad del diálogo como misión 	<ul style="list-style-type: none"> · El relato de la asociación continúa · El espíritu del Instituto después del Vaticano II · El contenido de la Circular 461 · La <i>Declaración</i> - capítulos: 6, 7 y 8 	<ul style="list-style-type: none"> · Los principios de la actividad profesional y el ministerio · El diálogo ecuménico e interconfesional · La pedagogía catequética · La misionología · La variedad de la misión lasaliana hoy · Los principios de la formación en la fe de la juventud

7.7

Umbral 4:

Co-responsabilidad... de "seguidores" a "líderes"

A medida que los Lasalianos crecen en la comprensión de la misión, frecuentemente se les pide que asuman mayores responsabilidades, como iniciar proyectos y establecer metas institucionales. Este puede ser un período de reconocimiento de problemas de desarrollo no resueltos. La dirección espiritual, la orientación o la terapia pueden facilitar el logro por parte de las personas de una comprensión más profunda de sus motivaciones internas. Los desafíos de este umbral tienen menos que ver con la competencia profesional y más con la integridad personal y la fidelidad a la llamada de Dios. A medida que aumentan las responsabilidades, la persona siente la necesidad de reflexionar más sobre el trabajo y los compromisos. Este puede ser el momento de dejar de lado las certezas anteriores, vivir con mayor incertidumbre y descubrir nuevas profundidades en la relación de uno mismo con Dios. A medida que la persona se vuelve más atenta a la vida interior, adquiere una mayor capacidad para guiar y acompañar a los demás.

La dirección espiritual, la orientación o la terapia pueden facilitar el logro por parte de las personas de una comprensión más profunda de sus motivaciones internas.

CO-RESPONSABILIDAD: Aumentar la capacidad de...

VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La planificación y gestión de proyectos 	<ul style="list-style-type: none"> Implicarse en el modelo Ver-Juzgar-Actuar-Celebrar 	<ul style="list-style-type: none"> El discernimiento comunitario 	<ul style="list-style-type: none"> El encuentro con la persona de Jesucristo en los evangelios

ORACIÓN Y PRACTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> Los modos diversos de reflexión 	<ul style="list-style-type: none"> La oración contemplativa Animar la reflexión, la oración y la liturgia 	<ul style="list-style-type: none"> La práctica actual de la espiritualidad lasaliana Comprender la espiritualidad de la Regla 	<ul style="list-style-type: none"> El encuentro con el Dios misericordioso

CRECER EN LIBERTAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La transformación personal La alfabetización cultural El bienestar emocional continuo 	<ul style="list-style-type: none"> La conversión 	<ul style="list-style-type: none"> La promoción de vocaciones lasalianas 	<ul style="list-style-type: none"> Sostener una sana castidad, afectividad y sexualidad a lo largo de las diversas etapas vitales

ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La orientación y el acompañamiento 	<ul style="list-style-type: none"> El acompañamiento espiritual La integración de la consagración, la comunidad y la misión 	<ul style="list-style-type: none"> La lectura profunda de las cartas de Juan Bautista de La Salle El compromiso crítico con los temas de la <i>Guía de las Escuelas</i> 	<ul style="list-style-type: none"> Comprender de la teología de comunión Ver la dinámica Reino de Dios - Iglesia - Comunidad Integrar los elementos constitutivos de la identidad del Hermano Vivir el voto de asociación al Instituto Vivir la asociación con todos los Lasalianos Comprender el nuevo dinamismo de la Regla

SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> La creatividad y la innovación Entender el fenómeno de la globalización 	<ul style="list-style-type: none"> El discipulado misionero Comprender el desarrollo permanente de la misionología católica 	<ul style="list-style-type: none"> Ir más allá de las fronteras una vivencia integradora de la misión 	<ul style="list-style-type: none"> Vivir la dimensión profética de la vocación del Hermano Una iniciación a experiencias intercongregacionales

7.8

Umbral 5: Sabiduría... de la “posición de poder” a ser “testigo carismático”

La experiencia de este umbral a menudo se relaciona con la disminución (debido a problemas de edad o salud) o con el tomar distancia respecto del poder y control institucional. Aquí, la persona se hace a un lado, permite que otros asuman la responsabilidad y pasa de la posición de protagonista a una función de apoyo, más fraterna: “Es necesario que él crezca, y que yo disminuya” (Jn 3, 30). En este umbral, uno puede ser llamado a pasar de la rigidez de querer seguir siempre el propio camino a la disposición de abandonarse enteramente a Dios. Esta apertura se basa en la confianza de que la propia vida dará frutos más allá de esta vida. Este umbral se caracteriza por una forma más contemplativa de estar presente en el mundo, una forma de vivir toda la existencia en la presencia amorosa de Dios. La misión está unida menos al trabajo que uno hace y más a la calidad de la presencia ante Dios y ante los demás. Este es también un momento en el que la persona es invitada a ir más allá de las culpas y reproches hacia la aceptación total del propio itinerario en el espíritu de las palabras del Fundador: “Adoro en todo la voluntad de Dios para conmigo”.

La misión está unida menos al trabajo que uno hace y más a la calidad de la presencia ante Dios y ante los demás.

SABIDURÍA: Valorar...

VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Las memorias personales · La propia identidad narrativa · La importancia de planificar las transiciones 	<ul style="list-style-type: none"> · La fidelidad creativa al Reino de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> · La fidelidad creativa al carisma y la espiritualidad · La Memoria de los comienzos de Juan Bautista de La Salle 	<ul style="list-style-type: none"> · La posibilidad de una función renovada en la misión como Hermanos mayores

ORACIÓN Y PRACTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La espiritualidad del envejecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> · Los evangelios y las cartas de San Pablo · El misticismo cristiano y no-cristiano 	<ul style="list-style-type: none"> · La oración de Juan Bautista de La Salle: "Señor, es tu obra" 	<ul style="list-style-type: none"> · La espiritualidad del sufrimiento y la disminución

CRECER EN LIBERTAD

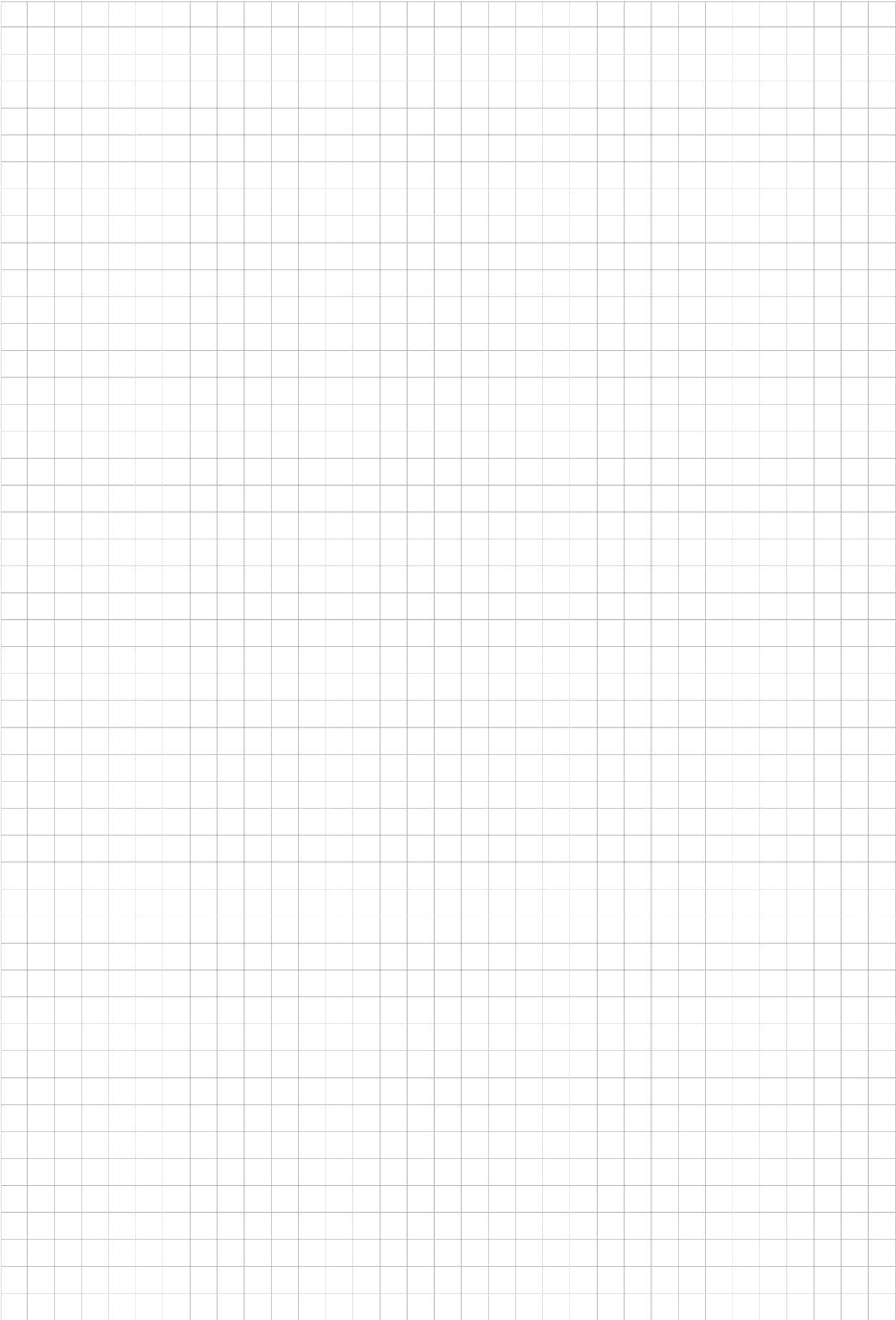
Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La evolución de la persona y en la edad avanzada · El cuidado personal integral 	<ul style="list-style-type: none"> · El misterio pascual · Las transiciones de la vida 	<ul style="list-style-type: none"> · La práctica del abandono espiritual 	<ul style="list-style-type: none"> · El testimonio de una vida integrada · La capacidad de pedir y prestar ayuda

ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La necesidad de habilidades de acompañamiento · Las relaciones intergeneracionales 	<ul style="list-style-type: none"> · Las prácticas de discernimiento y acompañamiento espiritual 	<ul style="list-style-type: none"> · Los años finales del itinerario evangélico de Juan Bautista de La Salle 	<ul style="list-style-type: none"> · La presencia fraterna

SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La apertura al mundo. · el valor del ministerio de la presencia. 	<ul style="list-style-type: none"> · La práctica del acompañamiento espiritual. 	<ul style="list-style-type: none"> · El Instituto tras el Vaticano II. 	<ul style="list-style-type: none"> · La sabiduría del envejecimiento como misión.





“

**Adoro en
todo la
voluntad**

de Dios

para

conmigo





08

SECCIÓN

Trayectos formativos

Un trayecto formativo es una experiencia que afecta toda la vida, propuesta por la Familia Lasaliana global a través de la Región, el Distrito o el centro educativo. Los trayectos formativos incluyen acontecimientos concretos que posibilitan avanzar en el itinerario. Un trayecto formativo es una propuesta limitada en el tiempo, con un momento definido de inicio y final. Consta de diversos elementos que están organizados de modo que la persona pueda integrar su reflexión con su experiencia y transitar a través de un umbral transformador.

Los trayectos formativos que constituyen el itinerario formativo lasaliano tienen unas características específicas. Un trayecto formativo de calidad:

- es un proceso de auto-apropiación personal y de transformación afectiva, intelectual, moral y religiosa;
- no se puede reducir a una serie de cursos de formación;
- permite a cada persona adquirir las capacidades para vivir libremente sus experiencias y retomar su vida con nuevas perspectivas;
- se caracteriza por un acompañamiento que sostiene y desafía para integrar las experiencias;
- es una experiencia basada en la comunidad, ya sea a través de la experiencia simultánea o mediante un apoyo evidente para la persona;
- es holístico; es una experiencia de fe, servicio y comunidad;
- es de una extensión adecuada para satisfacer las necesidades identificadas;
- permite tiempo para la acción, la reflexión, el aprendizaje, el intercambio y la integración, al mismo tiempo que fomenta la práctica continua de estas capacidades con objeto de facilitar la conversión personal e institucional.

8.1

Respondiendo a las necesidades

Los trayectos formativos responden a necesidades que generalmente son más evidentes en el ámbito local. A menudo, el ámbito local requiere apoyo para responder a las necesidades. Los trayectos formativos del Distrito son respuestas estratégicas a las necesidades discernidas y compartidas por múltiples comunidades locales. Todos los trayectos formativos efectivos se caracterizan por cuidar al detalle la planificación, la puesta en marcha y la evaluación.

8.2

El desarrollo de trayectos formativos

Cuando un Distrito o un centro, en el ámbito local, establecen un trayecto de formación, deben considerar los requisitos, objetivos, destinatarios, procesos, contenidos, las etapas y metodologías implicados. Se debe diseñar un proceso intencional y cuidadosamente estructurado para los destinatarios específicos. Los participantes deben estar preparados para trabajar en grupo; analizar su propia experiencia y discernir su valor evangélico; evaluar su experiencia a la luz de este discernimiento; evangelizar su experiencia tomando las decisiones correctas; poner en práctica sus decisiones (respuestas); volver a su práctica diaria y evaluar el proceso de puesta en marcha. Las siguientes consideraciones están destinadas a ayudar a que los formadores, en el ámbito local o en el Distrito, puedan establecer y elaborar sus trayectos formativos.

Los trayectos formativos que constituyen el itinerario formativo lasaliano tienen unas características específicas.

8.3

Objetivos

Los trayectos formativos siempre deberían responder a las necesidades y tener objetivos definidos, concisos y convincentes. El ideal es que sus resultados previstos se expresen en los términos de los umbrales y ámbitos expuestos en este *Itinerario*. Los trayectos formativos han de promover el crecimiento humano y cristiano, construir la comunidad y fomentar una mejor comprensión del carisma lasaliano y su espiritualidad.

8.4

Participantes

El diseño de los trayectos formativos debería tener en cuenta a los destinatarios, considerando su entorno, contextos y situaciones concretas. En la medida de lo posible, es importante que el formador conozca las experiencias previas de formación de los participantes y sus necesidades concretas. Los trayectos deberían reconocer y tratar de beneficiarse de las diferencias religiosas, culturales y generacionales entre los participantes.

Se debe diseñar un proceso intencional y cuidadosamente estructurado para los destinatarios específicos.

8.5

Crecimiento y evolución personales

Es necesario que los procesos de los trayectos formativos motiven a los participantes a comprometerse profundamente con el contenido y con su propio proceso de integración personal. Por esta razón, el formador ha de considerar aspectos como: la duración del trayecto, la lógica interna y el flujo entre los elementos, el ritmo de la realización, la estructura de ideas y experiencias, y el equilibrio entre los procesos personales y grupales. Cuando estos procesos internos se planifican de manera efectiva, los trayectos formativos pueden brindar a los participantes oportunidades exitosas de crecimiento y desarrollo personal.

8.6

Metodologías

Los trayectos formativos deberían incluir diversas metodologías y experiencias que apoyen los objetivos del trayecto y reflejen una comprensión del proceso de aprendizaje en adultos. El uso eficaz de diversas metodologías y dinámicas reconoce los diversos orígenes, experiencias y contextos de los participantes. Este aspecto de la planificación integra a la vez unos tiempos estructurados y tiempo libre para fomentar la construcción de la comunidad, la oración significativa y el acompañamiento mutuo.

Los trayectos formativos siempre deberían responder a las necesidades y tener objetivos definidos, concisos y convincentes.

8.7

Contenido

Los trayectos formativos se organizarán y adaptarán para satisfacer las necesidades de las personas en los umbrales específicos. Los formadores deberían reflexionar sobre qué contenido promueve mejor el desarrollo de los cinco ámbitos.

8.8

Evaluación

Los trayectos formativos deberían incluir un proceso de evaluación. Los participantes y formadores reflexionan sobre el grado de eficacia del trayecto en la consecución de sus objetivos. Este proceso es esencial para el desarrollo continuo de cada trayecto y para identificar las fases formativas posteriores que se adecúen mejor a los participantes.

En la medida de lo posible, es importante que el formador conozca las experiencias previas de formación de los participantes y sus necesidades concretas.

8.9

Recursos

Las experiencias eficaces de formación dependen de los recursos humanos, materiales, económicos y de contenido. Es esencial apoyar la formación mediante el uso adecuado y serio de los recursos.

8.10

Logística

La eficacia de los trayectos formativos depende en gran medida del estudio cuidadoso de los elementos logísticos como la elección del lugar y la disposición de espacios para reuniones, oración, reflexión y ocio. Los trayectos formativos deberían atender adecuadamente las necesidades físicas (transporte, comida, descanso, comodidad) de los participantes.

Es necesario que los procesos de los trayectos formativos motiven a los participantes a comprometerse profundamente con el contenido y con su propio proceso de integración personal.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Con qué frecuencia se realiza una evaluación completa de las necesidades de formación para la misión en tu contexto?

¿Con qué grado de eficacia responden los actuales trayectos formativos a las necesidades concretas?

¿Están los trayectos formativos diseñados acordes con los umbrales y los ámbitos?





09

SECCIÓN

Metodologías formativas posibles

Los formadores deberían identificar e implementar cuidadosamente las experiencias formativas más eficaces para aquellos a quienes acompañan. Las experiencias significativas son posibles cuando los métodos empleados están en armonía con el desplazamiento a través de los umbrales y los ámbitos. El itinerario se convierte así en una serie de oportunidades para el crecimiento y la transformación.

Los formadores deberían también considerar el contexto cultural, la historia personal y la dinámica de grupo para garantizar el uso apropiado de un método concreto. No existe un enfoque que sea igual para todos en la formación para la misión.

Cada experiencia ha de ser:

- existencial (útil para dar sentido)
- proporcional (adaptada a la situación de cada persona)
- unificadora (orientada a percibir a la persona holísticamente)
- acompañada (enmarcada dentro de la relación)

9.1

Experiencias de formación para la misión

Una visión holística de la formación para la misión valora ofrecer experiencias en cada una de las siguientes categorías:

Personal

- Lectura personal y reflexión
- Estudio orientado
- Investigación – acción
- Reflexión sobre las experiencias de misión
- Redacción de la autobiografía
- Elaboración del Proyecto personal del año
- Desarrollo de relaciones con otros Lasalianos

Comunitaria

- Oportunidades de construcción de la comunidad
- Servicio directo con los pobres
- Disponibilidad para los programas “Mas allá de las fronteras”
- Diálogo personal con otros Lasalianos
- Discusiones en pequeños grupos
- Visita a diversos centros lasalianos
- Elaboración del Proyecto comunitario anual

Espiritual

- Retiros
 - Temáticos
 - Dirigidos
 - De integración personal

- Momentos para compartir la fe
- Discernimiento
- Reflexión teológica
- Oración personal y comunitaria
- Animación de la oración y de retiros breves

Acompañamiento

- Programas de inducción
- Por un Lasaliano con más experiencia
- Por el Hermano Visitador o su delegado
- Acompañamiento profesional
- Relaciones recíprocas de rendición de cuentas

Profesional

- Experiencias comunitarias prolongadas
- Seminarios
- Cursos online
- Redes profesionales
- Talleres
- Seminarios online (webinars)
- Encuentros distritales anuales
- Programas internacionales de formación lasaliana
- Encuentros interreligiosos

Los formadores deberían también considerar el contexto cultural, la historia personal y la dinámica de grupo para garantizar el uso apropiado de un método concreto.

9.2

Experiencias de formación para los Hermanos

Además de lo anterior, la formación inicial del Hermano incluye:

Acompañamiento personal

- Entrevista personal
- Acompañamiento por parte de:
 - La comunidad
 - El director de la comunidad
 - El director del colegio
 - El director de formación del Distrito
 - El Hermano Visitador
 - El director espiritual
- Orientación (counseling)
- Proyecto personal anual
- Diálogo entre compañeros
- Integración personal

Acompañamiento comunitario

- Momentos compartidos de ocio
- Paseos comunitarios
- Encuentros distritales
- Participación activa y animación de las reuniones comunitarias
- Tareas comunitarias
- Corrección fraterna
- Integración del proyecto personal con el proyecto comunitario anual

Acompañamiento espiritual

- Práctica de la revisión personal
- Retiro anual
- Días de desierto
- Retiros
- Lectura espiritual
- Momentos para compartir la fe
- Oración y liturgia en la comunidad
- Reconciliación

Acompañamiento de la misión

- Experiencias de inmersión con los pobres
- Tiempo compartido para preparar e impartir la catequesis
- Trabajo compartido con otros Lasalianos
- Actividades pastorales
- Experiencias intercongregacionales

Acompañamiento profesional

- Estudios teológicos
- Estudios de espiritualidad
- Preparación para la docencia

El itinerario se convierte así en una serie de oportunidades para el crecimiento y la transformación.

PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué metodologías formativas eficaces para adultos conoces mejor?

¿Qué estrategias empleas para mantener el equilibrio adecuado entre los elementos personales, comunitarios, espirituales, de acompañamiento, y profesionales de los trayectos formativos?

¿Cómo están incluidos en los trayectos formativos del Hermano en tu Distrito los cinco tipos de acompañamiento mencionados anteriormente?







10

SECCIÓN

Ejemplo de trayecto:

Formación de formadores lasalianos para la misión

La necesidad de la formación de formadores ha sido destacada por varias Asambleas de la Misión y Capítulos Generales. El trayecto ofrecido a continuación presenta algunos elementos de un trayecto formativo dirigido a formadores actuales y futuros. Este ejemplo emplea los ámbitos de la matriz para indicar cómo podría ser un trayecto formativo de formadores, tanto para la misión como para la formación de los Hermanos.

10.1

Objetivos y resultados de aprendizaje

Los participantes serán capaces de integrar una visión coherente de la formación lasaliana básica para la misión, incluyendo: la motivación, el conocimiento, las capacidades y los valores, a fin de guiar a otros a través de una peregrinación de formación holística. El trayecto está estructurado en torno a los cinco ámbitos:

Ver con los ojos de la fe	Reflexionar sobre la realidad a la luz de la fe cristiana.
Oración y prácticas espirituales:	Integrar la espiritualidad y las experiencias de vida en el contexto del carisma lasaliano.
Crecer en libertad:	Comprender la dinámica del crecimiento psicológico y espiritual.
Asociación y fraternidad:	Ayudar a los Lasalianos en la profundización de su compromiso con la comunidad para la misión.
Solidaridad y cuidado del mundo a través de la educación:	Desafiar a los Lasalianos para una fidelidad creativa por el Reino de Dios.

El trayecto está estructurado en torno a los cinco ámbitos: ver con los ojos de la fe, oración y prácticas espirituales, crecer en libertad, asociación y fraternidad, y solidaridad y cuidado del mundo a través de la educación.

10.2

Destinatarios

Lasalianos que se acercan al umbral de la corresponsabilidad y que han asumido, o asumirán, la responsabilidad en la formación de otras personas.

Los que son, o serán, responsables de la formación de los Hermanos.

10.3

Contenido del trayecto

ÁMBITO 1: VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none">· Comprender la formación para la misión· Buenas prácticas en la formación para la misión· Evaluación de los trayectos formativos para la misión	<ul style="list-style-type: none">· Conocimiento de la persona de Jesucristo: su humanidad, vida terrena y su misión de proclamar el Reino de Dios· La misión de Dios: la humanidad· Lectura hermenéutica de la Biblia· Cristo, formador de sus discípulos	<ul style="list-style-type: none">· San Juan Bautista de La Salle: comprensión de su vida, el acontecimiento carismático y su visión de la asociación.	<ul style="list-style-type: none">· Comprender los dinamismos socioculturales, religiosos, económicos y políticos

Conocimiento de la persona de Jesucristo: su humanidad, vida terrena y su misión de proclamar el Reino de Dios.

ÁMBITO 2: ORACIÓN Y PRÁCTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · La espiritualidad en un mundo secular 	<ul style="list-style-type: none"> · La experiencia religiosa · La experiencia de Dios · La Lectio Divina · Espiritualidad, discernimiento, oración y liturgia 	<ul style="list-style-type: none"> · La espiritualidad lasaliana: el carisma, el espíritu de fe y celo, las <i>Meditaciones para el Tiempo de Retiro</i> 	<ul style="list-style-type: none"> · Espiritualidad cristiana · Métodos y práctica del discernimiento · Oración personal y comunitaria y la liturgia

ÁMBITO 3: CRECER EN LIBERTAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Introducción a la antropología filosófica y cultural · Visión de conjunto de la psicología social del desarrollo · Dinámicas de acompañamiento personal y comunitario · La persona del formador · Cualidades, actitudes y capacidades del formador · Integración personal 	<ul style="list-style-type: none"> · Principios de antropología cristiana · Motivaciones y discernimiento vocacionales 	<ul style="list-style-type: none"> · La formación lasaliana para la misión 	<ul style="list-style-type: none"> · Dimensión fisiológica de la persona · Dimensión espiritual de la persona · Discernimiento de las opciones de vida cristiana · Sexualidad saludable · La vida como misión · Dinámicas familiares, sociales y culturales

ÁMBITO 4: ASOCIACIÓN Y FRATERNIDAD

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Dinámicas de grupo · Habilidades para construir la comunidad · Metodologías de educación de adultos · Dinámicas de relaciones interpersonales y vínculos afectivos 	<ul style="list-style-type: none"> · El misterio de la Trinidad como comunidad de amor 	<ul style="list-style-type: none"> · Identidad lasaliana · Historia del Instituto y su itinerario de fidelidad 	<ul style="list-style-type: none"> · Principios y valores de la pedagogía lasaliana · Evaluación de la persona en formación

ÁMBITO 5: SOLIDARIDAD Y CUIDADO DEL MUNDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dimensión humana	Dimensión cristiana	Dimensión lasaliana	Formación del Hermano
<ul style="list-style-type: none"> · Responsabilidad social: solidaridad, paz, justicia, integridad de la creación 	<ul style="list-style-type: none"> · Teología de la salvación (soteriología) · Principios de la doctrina social de la Iglesia 	<ul style="list-style-type: none"> · La herencia lasaliana y la misión hoy · “Juntos y por asociación” según se presenta en las publicaciones del Instituto · El servicio con los pobres 	<ul style="list-style-type: none"> · La Iglesia y la Misión · Principios y valores de la pedagogía lasaliana

10.4

Metodologías formativas:

- Experiencias comunitarias prolongadas
- Diálogo personal con otros Lasalianos
- Seminarios y talleres
- Discusiones en grupos pequeños
- Investigación – acción
- Acompañamiento profesional
- Acompañamiento personal
- Retiro para la integración personal
- Acompañamiento por un Lasaliano con más experiencia
- Elaboración de un “banco de recursos” útil para todos los participantes (toolbox)
- Acompañamiento grupal
- Dirección espiritual

Integrar la espiritualidad y las experiencias de vida en el contexto del carisma lasaliano.





11

SECCIÓN

Recursos para la planificación de la formación

Algunas cuestiones para
una planificación
eficaz de la formación

Una de las responsabilidades más exigentes de los formadores es el fomento continuado de experiencias significativas e impactantes para la propia comunidad lasaliana. Aunque a veces son útiles, los esquemas de formación no siempre responden adecuadamente a las realidades y necesidades locales. Por lo tanto, este capítulo ofrece preguntas de orientación con objeto de ayudar a enmarcar el proceso de planificación, utilizando los temas desarrollados en el capítulo anterior. No puede sobreestimarse la importancia del apoyo de los Distritos y Regiones a los formadores locales. Los trayectos formativos locales han demostrado ser los modelos más eficaces y sostenibles para la promoción de una identidad y cultura lasalianas perdurables.

11.1

En el contexto local

Cultura de formación

- ¿Cómo es la formación que ofrece tu centro en relación a políticas y procedimientos?
- ¿Cómo se clarifican las expectativas de formación en el proceso de contratación para la misión?
- ¿Qué evidencias percibes en tu centro sobre una clara identidad y misión lasalianas?
- ¿Existe un interés permanente en asistir a programas de formación?
- ¿Cómo se anima y apoya a los Lasalianos para solicitar diversas experiencias de formación?
- ¿Qué estrategias se emplean para motivar a los miembros más reacios de la comunidad para que se impliquen en experiencias formativas?

Cultura vocacional

- ¿En qué medida los miembros de la comunidad educativa perciben su trabajo como vocación más que solo como una profesión?
- ¿Qué signos y símbolos que reflejan una cultura vocacional están presentes en tu centro? (por ejemplo: en las carteleras, días vocacionales en lugar de día de las profesiones)
- ¿Están los adultos abiertos a compartir sus relatos vocacionales con los alumnos?
- ¿Quiénes son responsables de animar la promoción vocacional?
- ¿Cómo trabajas con otros grupos y organizaciones en esta área?
- ¿Qué tipo de apoyo facilita el Distrito y la Región?
- ¿Cómo se implican las comunidades de Hermanos en apoyar los esfuerzos de esta área?

Cultura de acompañamiento

- ¿Qué modelo de acompañamiento existe en el centro y /o en la comunidad? ¿Es responsabilidad de una persona o de un pequeño grupo, o es una responsabilidad comunitaria y compartida?
- ¿Cómo se acoge en la comunidad a los nuevos miembros del centro lasaliano? ¿Cómo se les alienta a implicarse más directamente en el centro?
- ¿Quién acompaña a los miembros de la comunidad local?
- ¿Qué grado de preparación tienen todos los miembros de la comunidad para acompañar a otros?
- ¿Qué estrategias se emplean con los lasalianos que sienten que no necesitan un acompañamiento adicional?

Los trayectos formativos locales han demostrado ser los modelos más eficaces y sostenibles para la promoción de una identidad y cultura lasalianas perdurables.

11.2

En el Distrito

Cultura de formación

- ¿Cómo se puede animar a los centros para que ofrezcan formación sobre sus políticas y procedimientos?
- ¿Cómo se facilita la formación en todos los aspectos de la planificación distrital, incluido el económico?
- ¿Qué recursos se ofrecen actualmente a los centros y a las comunidades?
- ¿Cómo se asegura la sostenibilidad de los esfuerzos del Distrito para promover la formación?
- ¿Cómo se identifican y animan continuamente a los futuros formadores para participar en trayectos formativos relevantes?
- ¿Qué oportunidades tienen los Hermanos en formación inicial para participar en experiencias formativas con otros Lasalianos?

Cultura vocacional

- ¿Tiene el Distrito expectativas definidas para los centros y comunidades en relación a la cultura vocacional?
- ¿Qué recursos facilita el Distrito para la promoción vocacional?
- ¿Hay trayectos y experiencias distritales diseñados para promover la cultura vocacional, incluyendo la formación para los responsables de la pastoral vocacional? ¿Hay suficientes recursos disponibles?
- ¿Qué supuestos subyacen en la pastoral vocacional del Distrito? ¿Reflejan la diversidad de las vocaciones lasalianas?
- ¿Cómo se emplean los recursos humanos (por ejemplo, los Hermanos y otros Lasalianos ya jubilados) para apoyar y acompañar a las personas en el ámbito local?

Cultura de acompañamiento

- ¿Qué modelos de acompañamiento existen en el Distrito? ¿Abordan las diversas realidades locales en el Distrito?
- ¿Es el acompañamiento una responsabilidad compartida?
- ¿Cómo se acompaña a quienes acompañan a otros en el ámbito local?
- ¿Cómo se forma a los Hermanos y a otras personas en el acompañamiento?

Una de las responsabilidades más exigentes de los formadores es el fomento continuado de experiencias significativas e impactantes para la propia comunidad lasaliana.

11.3

En la Región

- ¿Qué oportunidades existen en la Región para lograr y fomentar la colaboración entre los responsables de la formación, el acompañamiento y las vocaciones en cada uno de los Distritos? ¿Qué regularidad y valor tienen esas reuniones?
- ¿Cómo apoya la Región a los Distritos que carecen de las competencias y los recursos en cualquiera de estas áreas?

Los líderes y formadores en todos los ámbitos deberían reflexionar y fomentar el diálogo sobre los supuestos y prejuicios implícitos en sus trayectos formativos. La atención a un modelo de formación permanente, a los supuestos sobre la vocación y a la comprensión y el compromiso con el acompañamiento afectarán la calidad de los diversos trayectos ofrecidos a lo largo del itinerario lasaliano.

Los líderes y formadores en todos los ámbitos deberían reflexionar y fomentar el diálogo sobre los supuestos y prejuicios implícitos en sus trayectos formativos.

Ejemplo de plantilla de la planificación de la formación

Título del trayecto

Objetivos y resultados del aprendizaje:

Ver con los ojos de la fe:
Oración y prácticas espirituales:
Crecer en libertad:
Asociación y fraternidad:
Solidaridad y cuidado del mundo a través de la educación:

Destinatarios (Identificar el umbral):

Contenido del trayecto

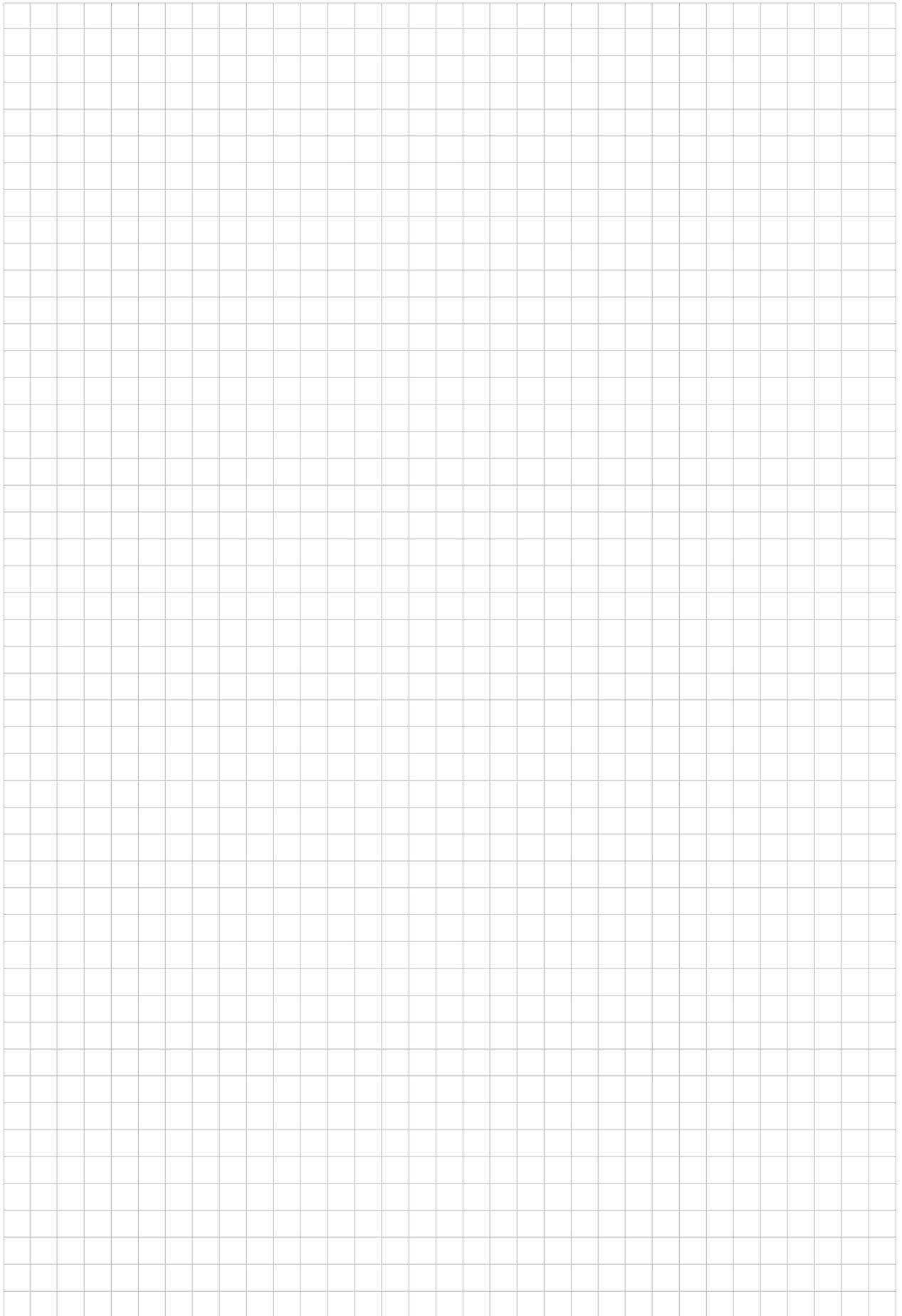
ÁMBITO 1: VER CON LOS OJOS DE LA FE

Dimensión humana
Dimensión cristiana
Dimensión lasaliana
Formación del Hermano

ÁMBITO 2: ORACIÓN Y PRÁCTICAS ESPIRITUALES

Dimensión humana
Dimensión cristiana
Dimensión lasaliana
Formación del Hermano







12

SECCIÓN

Consideraciones para la formación del Hermano

Gran parte de lo que acontece en la formación de los Hermanos ya está establecido tanto en la Regla (2015) como en el Derecho Canónico. Además, la Guía de Formación de los Hermanos, publicada en 1991, sigue siendo un valioso recurso. Dadas las nuevas realidades, ofrecemos a continuación consideraciones útiles para la formación del Hermano.

12.1

Las etapas de formación y los umbrales

Las etapas de formación descritas en el Derecho canónico y en la Regla están guiadas por el paradigma presentado en este Itinerario. Cabe señalar que las etapas de formación de los Hermanos y los umbrales no son necesariamente idénticos. Las etapas previas al postulante pueden ser necesarias en algunos Distritos de acuerdo con sus circunstancias particulares. La finalidad y los objetivos de esas etapas deben ser determinados por el Distrito. Sin embargo, las circunstancias singulares y las experiencias previas de la persona deben ser consideradas. Normalmente, un postulante necesitará cruzar el umbral de inducción. Los responsables de la formación deberían tener un plan general que luego se adapte a la realidad de cada grupo y persona.

Normalmente, al concluir el noviciado, un Hermano habrá cruzado el umbral de pertenencia, mientras que un Hermano que pronuncie sus votos perpetuos debería haber cruzado el umbral del compromiso. Los formadores están obligados a planificar las experiencias necesarias, para que cada Hermano avance continuamente y a su propio ritmo a lo largo del itinerario.

Al igual que para todos los Lasalianos, los trayectos formativos de los Hermanos para el liderazgo, la formación, la administración y otras áreas específicas serán normalmente parte del umbral de la corresponsabilidad. El fruto de estos trayectos debería suponer un reto para que cada persona cruce este umbral y viva las exigencias de la corresponsabilidad.

Evidentemente, a partir de la Matriz de la Formación Lasaliana para la Misión, a medida que se avanzan los umbrales, se intensifica lo que es común dentro de la formación compartida para la misión de todos los Lasalianos. El umbral de la sabiduría puede ser más enriquecedor cuanto más se comparte con otros Lasalianos.

Los responsables de la formación deberían tener un plan general que luego se adapte a la realidad de cada grupo y persona.

12.2

Estudios académicos de los Hermanos

Los estudios académicos de los Hermanos les ayudan a madurar como personas humanas y como cristianos. Al mismo tiempo, les proporcionan las titulaciones profesionales para ejercer sus funciones educativas de manera efectiva y legal. Los estudios en teología y educación son esenciales durante la formación inicial. Los estudios en filosofía pueden complementar los estudios en teología si ya existe una formación básica en la práctica educativa. Todos los estudios en formación inicial, incluido el postulante, deben estar legalmente certificados, excepto los estudios durante el noviciado.

Los estudios académicos de los Hermanos deberían ser discernidos de acuerdo con las cualidades y dones de cada uno, así como las necesidades del Distrito y la misión. Los estudios especializados, tales como gestión, psicología y trabajo social, deberían estar subordinados a la conclusión de estudios básicos en teología y educación.

En ocasiones es difícil encontrar estudios que integren la formación teológica y educativa. Cuando un Distrito elige uno de estos dos estudios, el plan de formación debería incluir estudios formales que garanticen una preparación equilibrada. Se debe ayudar a la persona en formación a integrar todas las áreas relevantes de estudio mientras prosigue la opción por ser un religioso Hermano.

Los estudios en teología y educación son esenciales durante la formación inicial.

12.3

Protección del menor

La formación para la misión ya contempla los elementos básicos que aseguran el conocimiento, la comprensión y el compromiso del Hermano con la protección del menor y adultos vulnerables. Estas normas son compartidas por todos los Lasalianos. Los responsables de la formación deberían garantizar que las prácticas en la formación de los Hermanos promueven la madurez humana y que se da un buen ejemplo con normas de conducta saludables. La persona que presta acompañamiento espiritual debe ser idealmente diferente de la persona con responsabilidad canónica, para garantizar la integridad y la confidencialidad del proceso formativo.

Los sistemas de formación que habitualmente se caracterizan por relaciones rígidas, formales y jerárquicas inhiben o, en algunos casos, impiden el desarrollo psicológico y psicosexual saludable y privan a los candidatos de oportunidades para la toma de decisiones responsables. Estos sistemas recompensan el cumplimiento y la inhibición de la agresión y la energía libidinal. Las estructuras como el Aspirantado y el proceso de evaluación para los Hermanos que hacen votos temporales y perpetuos deben estudiarse en el ámbito local para garantizar que verdaderamente promuevan la madurez humana de cada persona. La formación de formadores en esta área es una prioridad. Los formadores también deben ser asesorados por un equipo interdisciplinario altamente calificado.

Los responsables de la formación deberían garantizar que las prácticas en la formación de los Hermanos promueven la madurez humana y que se da un buen ejemplo con normas de conducta saludables.

12.4

Comunidades formativas

La comunidad es el “contexto, el sujeto y el agente” de la formación de los Hermanos (Regla, 81). Los responsables de la formación se esfuerzan por garantizar que las comunidades asuman esta responsabilidad que se describe en la Regla, especialmente las comunidades que reciben los Hermanos más jóvenes. Cada comunidad de Hermanos es formativa cuando acompaña y fomenta la fidelidad creativa de sus miembros.

Las comunidades de formación, como el postulante y el noviciado, tienen un equipo de formación que organiza esos trayectos formativos de acuerdo con las necesidades de aquellos a quienes están destinados. La calidad de vida dentro de la comunidad de formación, particularmente en sus interrelaciones, es de vital importancia. Una responsabilidad básica de este equipo es garantizar que cada formador vele por el cuidado de sí mismo.

Referencias útiles en la formación del Hermano

	Regla	Guía de la formación (1991)	Matriz de la formación
Responsabilidades del Distrito en la formación de los Hermanos	81.2, 83.1, 83.2, 87, 88.	128, 129, 144	
Postulante	91, 91.1, 91.2 and 91.3	173-188	Inducción y pertenencia
Noviciado	92, 93, 93.1, 93.2, 93.3, 93.4, 93.5, 93.6, 93.7	200-207 212-219	Pertenencia
Votos temporales	99, 99.1, 99.2, 99.3, 99.4, 99.5	227, 238-244. 254-261	Compromiso
Profesión perpetua	100, 101, 101.1, 102, 102.1	264-267	Compromiso
Formación continua	82.1, 83		Corresponsabilidad y sabiduría
Estudios	90.2	132-135	
Internacionalidad	27, 81		
Comunidades formativas	81, 81.1, 83.3	112-126, 143, 146	
Equipo de formadores	89	147-148, 154-155	
Cuidado personal de los formadores		156	



Conclusión

Este Itinerario no pretende ser la “última palabra” en la formación lasaliana para la misión.

Idealmente, este documento se continuará adaptando colaborativamente a través de procesos de aplicación, reflexión, evaluación y retroalimentación en todos los niveles, especialmente en el ámbito local. Los formadores pueden beneficiarse de la colaboración con centros superiores lasalianos en el estudio de la eficacia del proceso de formación holística.

La Matriz de Formación Lasaliana para la Misión presentada en este Itinerario puede ayudar al Instituto a organizar sus recursos y publicaciones en vistas a facilitar su fácil acceso a los formadores y a otras personas. Idealmente, la versión digital del Itinerario será mejorada continuamente en este sentido.

Este Itinerario trata de ayudar a comprender una formación para la misión que se mueve desde una serie de programas “unitalla” hacia un itinerario progresivo de personas y comunidades basado en competencias. También, destaca el valor de la formación compartida para todos los Lasalianos.

La Formación Lasaliana para la Misión evoca la conciencia de que somos compañeros en una peregrinación compartida que trasciende las fronteras geográficas, lingüísticas, culturales y religiosas al servicio de una misión común: el Reino de Dios.

Glosario

A

Acompañamiento: Se refiere de manera general a todas las expresiones de cuidado y preocupación fraternas que estimulan a una persona en su itinerario formativo.

Ámbito: Se refiere a un área de capacidad o habilidad humana. El desarrollo holístico de los ámbitos es esencial para el itinerario formativo que posibilita la participación eficaz en la misión.

Asociación: Se refiere a los vínculos de unidad y solidaridad mutua enraizados en un compromiso compartido con la misión y el carisma lasalianos.

C

Carácter: Se refiere al patrón permanente de actitudes, hábitos y disposiciones que dan forma a los pensamientos, deseos y elecciones de uno. La excelencia del carácter se logra a través de la práctica de las virtudes y el carácter virtuoso permite una mayor libertad.

Carisma lasaliano: Es el espíritu de fe que suscita, personal y comunitariamente, el espíritu de celo para la salvación de los jóvenes, especialmente de los pobres. Este espíritu encamina a las personas a una comunidad que inspira a los educadores a procurar educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres.

Carisma: Es un don que el Espíritu Santo concede para servir al Reino de Dios.

Centro lasaliano: Se refiere a una obra particular a través de la cual las personas y grupos contribuyen a la misión lasaliana.

Comunidad educativa: Es un tipo de comunidad donde las personas están unidas por un compromiso común para el servicio educativo, especialmente con los pobres y marginados.

Consagración: Es la solemne dedicación de la vida de una persona a Dios teniendo como finalidad la misión. El bautismo es la primera forma de compromiso que, para aquellos que son llamados y responden, se profundiza y especifica por la consagración religiosa.

Contemplación / Oración contemplativa: Se refiere a la percepción consciente y la atención hacia Dios que está siempre presente y atento a nosotros. La oración de simple atención formulada por Juan Bautista de La Salle es un ejemplo de oración contemplativa.

Conversión: Se refiere al camino personal de transformación para vivir la fe con mayor plenitud. Es una orientación radical de la propia dirección fundamental en la vida, un cambio desde la preocupación por uno mismo hacia la autotranscendencia, a menudo como resultado de un modo más profundo de entender a Dios, a uno mismo y al mundo.

Cultura de acompañamiento: Se refiere a un ambiente comunitario intencional en el que las convicciones y prácticas compartidas alientan el itinerario formativo de cada persona mediante la forma en que se relacionan y expresan el cuidado fraterno.

Cultura de formación: Constituye un ambiente comunitario intencional en el que las personas, las relaciones y las estructuras son apoyos a la formación en valores y compromisos de la vida cristiana, o más en particular, en los valores y compromisos de la vocación lasaliana.

Cultura lasaliana: Se refiere a los valores y prácticas que expresan la herencia lasaliana viva.

Cultura vocacional: Se refiere al medio comunitario que apoya y facilita el despertar, el discernimiento y el itinerario vocacionales de cada persona.

D

Desarrollo humano integral: Se refiere al desarrollo individual de cada persona. Los humanos son seres encarnados, espirituales y sociales cuya existencia está entrelazada con el resto de la creación. Una visión adecuada del desarrollo humano debe incluir todas estas dimensiones de la existencia humana para promover un auténtico crecimiento.

Diálogo interreligioso: Comprende todas las formas de encuentro e intercambio entre personas de diferentes tradiciones religiosas, cuyo objetivo es el desarrollo de un entendimiento mutuo y el enriquecimiento de la fe de unos y otros.

Discernimiento: Es un proceso de conocimiento y seguimiento de la voluntad de Dios para personas, grupos e instituciones.

Discipulado misionero: Papa Francisco ha utilizado con frecuencia la expresión “discípulos misioneros”. En su primera Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*, afirma: “Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros»” (EG 120).

Doctrina Social de la Iglesia: Está en continua evolución y se fundamenta en la Sagrada Escritura y en la doctrina de la Iglesia Católica. Es una tradición sistemática que se refleja en los principios éticos y en su aplicación a las circunstancias actuales. Los cuatro “pilares” de la doctrina social de la Iglesia son: la dignidad de la persona humana, el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad.

E

Educación humana y cristiana: Promueve la dignidad y el bienestar de todos, a ejemplo de Jesucristo y de Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos.

Espiritualidad: Es una dimensión de la existencia humana que puede expresarse dentro o independientemente de una tradición religiosa. Es la forma de ser, pensar, elegir y actuar de una persona en el mundo de acuerdo con sus valores últimos.

Espiritualidad cristiana: Se refiere a la profundización en la intimidad con Dios que está presente y activo en todos los aspectos de la vida, e invita a la persona a conformarse a la imagen de Cristo por el bien de los demás.

Espiritualidad lasaliana: Es aquella por la cual las personas tratan de integrar sus vidas a través de la colaboración con Dios en el ministerio de la educación humana y cristiana, especialmente con los pobres, de acuerdo con la visión de Juan Bautista de La Salle.

Experiencia formativa: Es un acontecimiento, deliberadamente estructurado o no planeado, que tiene un valor formativo y causa un impacto en los participantes.

Experiencia: Se trata de un acontecimiento que deja huella. Las tres dimensiones en una experiencia son: la dimensión vivida, que es el acontecimiento en sí; la dimensión interpretativa, que es la articulación del acontecimiento en imágenes, conceptos y relatos concretos; y la dimensión teórica, que es el marco en el cual suceden el acontecimiento y la interpretación.

F

Familia lasaliana: Incluye a todas las personas, grupos y movimientos que encuentran su inspiración en el enfoque educativo y espiritual de Juan Bautista de La Salle.

Formación: Es el proceso de ayudar a las personas a comprender y asumir responsabilidad por su desarrollo integral y permanente, y acompañarlos en ese itinerario. La formación lasaliana para la misión aplica todo esto ofreciendo experiencias, conocimiento, y capacidades para crecer en estas dimensiones de vida: humana, cristiana y lasaliana.

I

Itinerario: Es una metáfora de la propia vida. Propone que alcanzar la madurez personal, moral y espiritual es un proceso permanente.

Itinerario formativo lasaliano: Es un proceso intencionalmente estructurado y que abarca toda la vida, realizado a través de diversas experiencias y variados trayectos. La matriz de la formación lasaliana para la misión es un ejemplo de un itinerario estructurado.

L

Libertad: Es el poder enraizado en la razón y la voluntad para discernir el bien y actuar en consecuencia.

M

Ministerio: Es un servicio ejercitado por miembros de la Iglesia para ayudar en la realización de la misión.

Misión de Dios: Es la obra del Dios Trinidad en la historia. Cristo fue el primer misionero, llamado y enviado por el Padre, bajo el poder del Espíritu, para liberar, sanar y unir a todas las personas en una nueva solidaridad cimentada en la experiencia de amor misericordioso, inclusivo e incondicional del Padre (el Reino de Dios). La misión de Dios continúa desplegándose en la historia a través del poder del Espíritu, que inspira y capacita a hombres y mujeres para continuar la obra liberadora y reconciliadora de Cristo en el mundo.

Misión de la Iglesia: La misión de la Iglesia constituye el propósito por el cual surgió la Iglesia: para proclamar en testimonio, palabra, sacramento y servicio, la Buena Nueva del amor salvador de Dios, encarnado en Cristo y fructificado por el Espíritu Santo. La Iglesia no existe para sí misma, sino más bien en perspectiva de la misión de Cristo de servir al Reino de Dios, visibilizando la actividad salvífica de Dios en y para el mundo. Al continuar su misión, la Iglesia contribuye a la construcción de la solidaridad universal que Jesús llamó "Reino de Dios".

Misión lasaliana: Es la tarea de la educación humana y cristiana entendida como participación en la obra liberadora y reconciliadora de Dios en el mundo (el Reino de Dios). La misión lasaliana es una forma particular de servicio ejercitado en el seno y en nombre de la Iglesia Católica y destinado particularmente a los jóvenes y a los pobres o marginados.

R

Reino de Dios: Se refiere a la plena realización de las intenciones amorosas y salvíficas de Dios para la humanidad. Es una metáfora de Dios dando nueva vida, oponiéndose a todo lo que destruye y distorsiona, liberando a las personas de todo tipo de opresión, sanando a los enfermos, siendo misericordioso con todos los necesitados y angustiados, y creando una nueva solidaridad al reconciliar a toda la humanidad entre sí y con Dios.

T

Trayectos formativos: Son una combinación de experiencias formativas intencionalmente estructuradas para un umbral particular.

U

Umbrales: Son momentos decisivos, encrucijadas críticas o experiencias de descubrimiento en el itinerario personal de vida. Atravesar un umbral abre a la persona a una nueva conciencia y conocimiento, a nuevos horizontes y prioridades. El desplazamiento a través de los umbrales depende de la madurez y disposición personales.

V

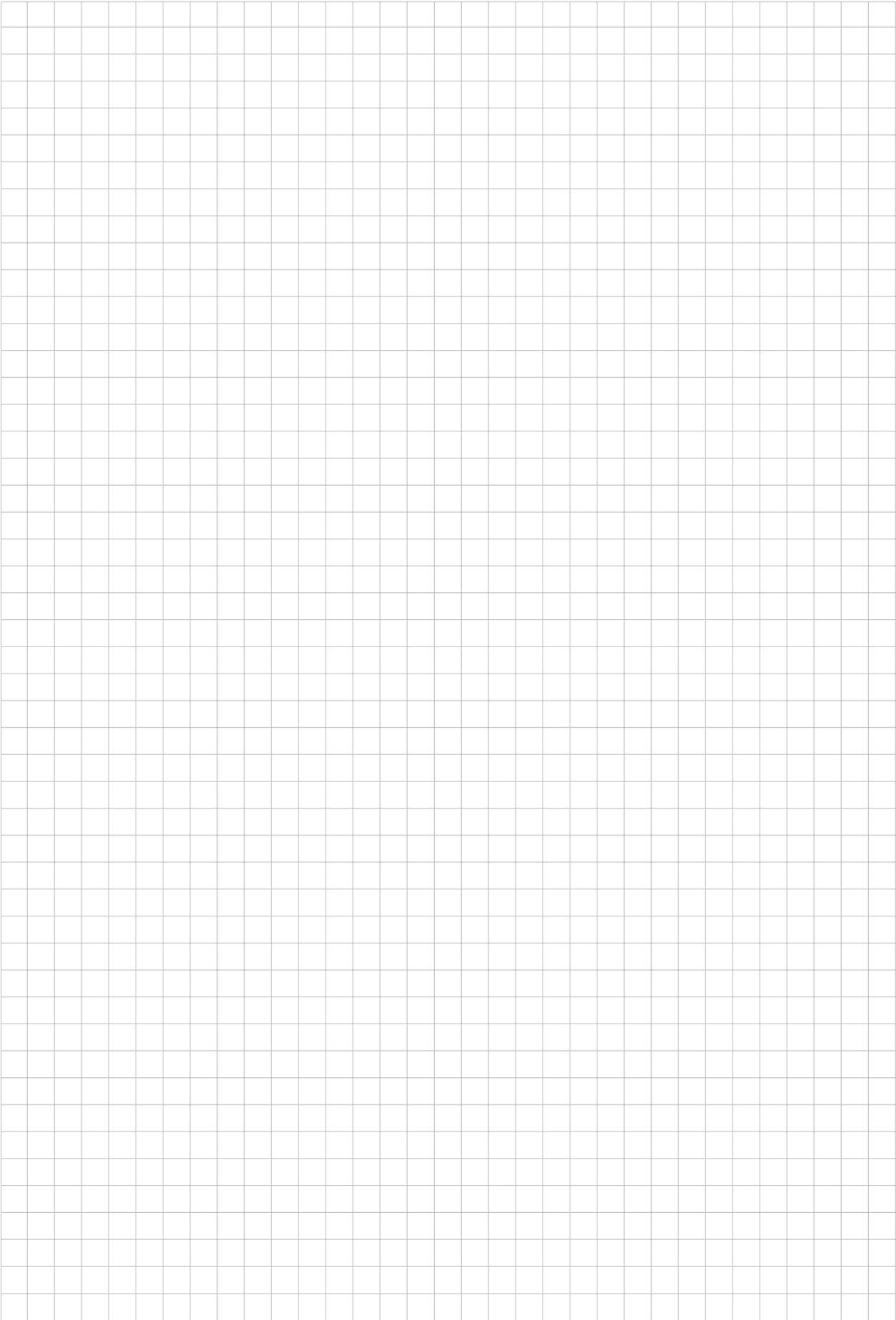
Virtudes: Comprenden las disposiciones sólidas y habituales para hacer el bien de manera que contribuyan al auténtico desarrollo de las personas y las comunidades. La tradición teológica católica considera el sentido de la vida como la amistad con Dios, y todas las virtudes como aspectos del amor a Dios y al prójimo.

Vocación: Se refiere a la forma en la que la persona estructura su vida en respuesta a una llamada personal al amor y al servicio. La vocación abarca todos los aspectos de la vida de la persona y le da sentido, dirección y unidad. Para los cristianos, la vocación es una respuesta a Dios, que nos amó primero. Es una llamada a profundizar la intimidad con Dios, expresada en el trabajo por la unidad y el bienestar de la humanidad.

Vocaciones lasalianas: Se refiere a los diversos modos de diseñar la propia vida en torno a la misión y al carisma lasalianos. La vida consagrada explicitada mediante los votos religiosos solía ser el único modelo de vocación lasaliana, pero hoy el carisma lasaliano se vive en varias formas de estados de vida.









La  Salle

SECRETARIADO PARA LA FORMACIÓN